

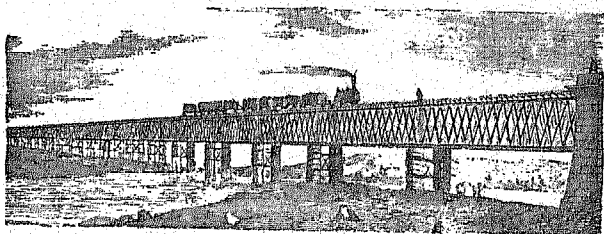
EMILIO VALVERDE Y ALVAREZ

VIAJES DESCRIPTIVOS

ITINERARIOS

DE

Líneas férreas



Puente sobre el Aragón.

De Madrid á Pamplona y Alsasua. — Canal
de Tudela á Tarazona.

GUÍA PRÁCTICO VALVERDE

ADMINISTRACIÓN: CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 102

Precio: UNA peseta.

MADRID

IMPRESA DE FERNANDO CAO Y DOMINGO DE VAL

Platería de Martínez, núm. 1

900

ITINERARIOS
DE
LÍNEAS FÉRREAS

De Madrid á Pamplona y Alsásua.—Ramal á Tarazona.

GUÍA PRÁCTICO VALVERDE

INDICE

	<i>Págs.</i>
Advertencia al viajero.....	IV
I.....—Indicaciones particulares referentes á estas líneas.....	V
II.....—Tarifas de precios.....	VI
III.....—Índice alfabético y extracto de los Reglamentos y disposiciones referentes á ferrocarriles, de interés general para todos los viajeros....	1
IV.....—Itinerario de Madrid á Pamplona y Alsásua.—Primera parte Madrid á Las Casetas.....	7
V.....—Segunda parte: De Las Casetas á Castejón.....	26
VI.....—Tercera parte: De Castejón á Pamplona y Alsásua.....	29
VII.....—Cuarta parte: De Tudela á Tarazona.....	38
VIII.....—Balnearios enlazados con estas líneas.....	42
Índice general de los pueblos que comprenden estas líneas.....	47

ES PROPIEDAD.

EMILIO VALVERDE Y ÁLVAREZ

VIAJES DESCRIPTIVOS ITINERARIOS DE LINEAS FERREAS

De Madrid á Pamplona y Alsásua.—Ramal á Tarazona.

ILUSTRADOS

CON MAPAS, VISTAS Y GRABADOS

GUIA PRACTICO VALVERDE

MADRID

ALCALÁ, 102

LIBRERIAS

Centro del Atlas geográfico,
mapas de España y Portugal,
guías generales y particulares,
planos y demás obras de D. Emilio Valverde.

A. San Martín, Puerta del Sol,
número 6.
Carretas, número 39, Libro de
Oro.

IMPRENTA DE FERNANDO CAO Y DOMINGO DE VAL

Platería de Martínez, núm. 1

ADVERTENCIA AL VIAJERO

Terminada mi NUEVA GUÍA DEL VIAJERO EN ESPAÑA Y PORTUGAL, arsenal donde he reunido en algunos años de trabajo todos los infinitos datos que he encontrado esparramados en gran número de libritos locales, descripciones de comarcas, itinerarios, en las mil obras históricas y geográficas que han visto la luz pública en la Península y algo bueno también entre lo malo y erróneo que nos ha mandado el extranjero, fácil y sencillo me ha sido el formar una pequeña biblioteca de Guías DE LAS LÍNEAS FÉRREAS, dividiendo todas las del país ibérico en pequeños cuadernos de bolsillo, ilustrados con mapas, vistas y grabados, que por un precio relativamente ínfimo y pequeño, den al viajero una completa idea de los países que ha de recorrer arrastrado por la veloz locomotora.

Quizás se hallará conforme conmigo juzgando mi pobre trabajo, en su forma literaria, superior á mis fuerzas y algo incomplete; pero sin duda alguna encontrará en el fondo de mis libros, en la verídica descripción gráfica de la naturaleza combinada con la obra del hombre, y en los recuerdos históricos que evoco de este gran pueblo, merecedor de mejor suerte, algo más útil, más serio, más digno que la lectura de muchas producciones, cuyo chispeante y realista estilo entretiene sin deleitar y no deja nada de provecho para el estudio.

La introducción de mis Guías es la tarifa de precios de cada línea, ya sean de ida, ya de vuelta, las indicaciones especiales de la misma y las de interés general, y á continuación un diccionario alfabético, extractado de los Reglamentos y Reales órdenes referentes á ferrocarriles, que comprende cuantos antecedentes pueden necesitarse en todo viaje, y es resumen de las obligaciones y de los derechos que tiene el viajero.

Sigue, por último, la completa descripción de la línea férrea con todos sus detalles, y la de los pueblos por que pasa, enriquecida con datos históricos y artísticos, é ilustrada con mapas, vistas y grabados. Leyendo la descripción de cada línea en sentido inverso se sigue el itinerario de retorno.

Terminamos las Guías con una descripción de los balnearios y baños de mar y un índice alfabético de los pueblos.

I

INDICACIONES PARTICULARES

Lineas de Madrid á Pamplona y Alsásua.

Billetes.—Se pueden tomar billetes de todas clases y facturar el equipaje en el Despacho central, Alcalá, 2, ó en las estaciones de todo el trayecto. En el primero se avisa con algunas horas de anticipación, para que los mozos vayan á recoger el equipaje á domicilio, ó el viajero puede llevarlo como mejor le plazca. La expedición de billetes en el *Despacho central* se cierra cuarenta y cinco minutos antes de la hora marcada para la salida de los trenes.

Omnibus.—Conducen á los viajeros á la Estación, con arreglo á la siguiente tarifa: VIAJEROS. Los que ocupen puesto en los coches que se sitúan frente al Despacho central, por cada asiento, desde las 6 de la mañana á las 12 de la noche, 25 céntimos de peseta; desde las 12 de la noche á las 6 de la mañana, 50 ídem.

—*EQUIPAJES:* Por cada baul mundo, maleta ó bulto semejante, cuyo peso no exceda de 40 kilos, 25 céntimos ó 50. Por cada fracción más, indivisible, de 10 kilos, 15 céntimos ó 25. Por cada sombrerera ó saco de noche, 15 céntimos ó 25. Las sombrereras, sacos de noche, maletas y bultos de pequeño volumen pueden ser conducidos en los coches de viajeros, si éstos lo desean. Los equipajes se transportan en vagones-tranvías ó furgones.—*OMNIBUS Á DOMICILIO:* Cada uno, para un domicilio, con 100 kilos de equipaje, de 6 mañana á 12 noche, 4 pesetas; de 12 noche á 6 mañana, 6. Ídem para dos domicilios, por cada domicilio con 50 kilos de

equipaje, 2 y 3,50. Ídem para varios domicilios, por cada viajero con 30 kilos de equipaje, 1 y 1,50. Exceso de equipaje: por cada fracción indivisible de 10 kilos, de día ó de noche, 50 céntimos. Si los viajeros desean que se suba ó se baje el equipaje de pisos superiores, pagarán además por cada bulto, de uno á cuatro, 25 céntimos, y 10 por cada bulto más. En los Omnibus á domicilio que no se alquilen para este servicio, se admiten viajeros á 30 céntimos, por cualquier trayecto que recorran desde el Despacho central á la Estación y viceversa.

En todas las Estaciones de las líneas algo distantes de las poblaciones, hay servicio de ómnibus para viajeros y equipajes. Asientos, 2 reales.

Monedas.—En todas las Estaciones de las líneas del *Mediterráneo* se recibe la moneda de oro y plata francesa (con exclusión de la de cobre), en equivalencia á la española, según el anuncio que hay en dichas Estaciones.

Fondas.—Las hay en las Estaciones de Madrid, Guadalajara, Calatayud, Casetas, Castejón, Pamplona y Alsásua. El precio de las comidas y almuerzos en mesa redonda es de 14 reales á 16.

Empalmes.—En las Casetas con la línea de Zaragoza y Barcelona y cambio de tren; en Castejón con la de Tudela y Bilbao; en Alsásua con la del Norte de Madrid á Irún y en Tudela con el ramal á Tarazona.

II

TARIFAS DE PRECIOS

Tarifa de Madrid á Pamplona y Alsásua.

IDA.—Pesetas.				ESTACIONES.	VUELTA.—Pesetas.			
1.ª C.	2.ª C.	3.ª C.	Ks.		1.ª C.	2.ª C.	3.ª C.	Ks.
0 85	0 65	0 40	7	Madrid.....	62 70	47 95	29 20	556
1 30	1 *	0 65	11	Vallecas.....	61 90	47 40	28 75	548
2 20	1 70	1 05	19	Vicálvaro.....	61 40	47 05	28 55	544
2 65	2 05	1 30	23	San Fernando.....	60 60	46 45	28 15	537
3 95	3 05	1 90	34	Torrejón.....	60 05	45 95	27 90	532
4 75	3 70	2 25	41	Alcalá.....	58 90	45 10	27 85	522
5 30	4 10	2 55	46	Meco.....	57 95	44 35	26 90	514
6 80	5 10	3 15	57	Azuqueca.....	57 50	44 00	26 70	510
7 60	5 90	3 65	63	Guadalajara.....	56 25	43 05	26 10	499
7 95	6 15	3 80	69	Fontanar.....	55 20	42 20	25 60	490
9 10	7 05	4 35	79	Yunquera.....	54 85	41 95	25 45	487
10 60	8 20	5 05	92	Humanes.....	53 70	41 05	24 90	477
12 10	9 40	5 75	105	Espinosa.....	52 20	39 90	24 20	464
13 85	10 35	6 35	116	Jadraque.....	50 75	38 75	23 45	451
14 15	11 *	6 75	123	Matillas.....	49 45	37 75	22 85	440
16 10	12 50	7 65	140	Baides.....	48 55	37 05	22 45	432
16 80	13 05	8 *	146	Sigüenza.....	46 70	35 65	21 55	418
19 10	14 80	9 10	166	Alcuniza.....	46 00	35 10	21 25	410
20 95	16 25	9 95	182	Medinaceli.....	43 60	33 20	20 10	389
22 10	17 15	10 50	192	Arcos.....	41 75	31 80	19 20	373
23 60	18 30	11 20	205	Santa María de Huerta.....	40 60	30 90	18 65	363
24 65	19 10	11 70	214	Ariza.....	39 10	29 75	17 95	350
25 20	19 55	12 *	219	Cetina.....	38 20	29 05	17 50	342
25 80	20 *	12 25	224	Alhama.....	37 60	28 60	17 25	337
26 70	20 70	12 70	232	Bubierca.....	37 05	28 15	16 95	332
27 40	21 25	13 *	238	Ateca.....	36 10	27 45	16 55	324
28 20	21 85	13 40	245	Terrer.....	35 80	26 80	16 15	317
29 70	23 *	14 10	258	Calatayud.....	34 65	26 25	15 80	311
30 40	23 55	14 45	264	Paracuellos.....	33 15	25 10	15 10	298
31 40	24 35	14 95	273	Morés.....	32 45	24 60	14 80	292
32 35	25 05	15 35	281	Morata.....	31 40	23 75	14 30	283
32 90	25 50	15 65	286	Riela.....	30 50	23 05	13 85	275
33 50	25 95	15 90	291	Calatorao.....	29 90	22 60	13 60	270
34 05	26 40	16 20	296	Salillas.....	29 20	22 10	13 25	264
34 50	26 75	16 40	300	Epila.....	28 75	21 70	13 05	260
35 35	27 40	16 80	307	Rueda.....	28 30	21 35	12 80	256
36 25	28 10	17 25	315	Plasencia.....	27 50	20 75	12 45	249
37 75	29 25	17 95	323	Grisén.....	26 60	20 05	12 00	241
38 85	29 70	18 30	333	Casetas. (E.).....	25 10	18 85	11 30	218
				La Joyosa.....	24 50	18 40	11 05	218

IDA.—Pesetas.				ESTACIONES.	VUELTA.—Pesetas.			
1.ª C.	2.ª C.	3.ª C.	Ks.		1.ª C.	2.ª C.	3.ª C.	Ks.
38 70	30 13	18 40	337	Alagón.....	24 05	18 05	10 85	209
39 88	30 80	18 90	346	Pedrola.....	23 *	17 25	10 35	200
40 80	31 15	19 10	350	Luconi.....	22 55	16 95	10 15	196
41 80	31 85	19 50	358	Gallur.....	21 65	16 25	9 75	188
42 40	32 70	20 00	368	Cortes.....	20 50	15 40	9 25	178
43 75	33 75	20 70	380	Ribaforada.....	19 10	14 85	8 60	166
44 90	34 60	21 20	390	Tudela.....	17 95	13 50	8 10	166
46 75	35 00	22 10	406	Castejón (F. E.).....	16 10	12 10	7 25	140
47 75	36 75	22 50	415	Millagro.....	15 10	11 30	6 80	131
48 80	37 10	22 70	419	Villafranca.....	14 50	10 90	6 55	126
49 10	37 70	23 10	426	Marcilla.....	13 80	10 35	6 25	120
50 00	38 25	23 50	434	Caparroso.....	12 90	9 70	5 80	112
50 60	38 45	23 70	439	Pitillas.....	12 35	9 25	5 55	107
51 35	38 85	24 00	446	Olite.....	11 50	8 65	5 20	100
51 90	39 85	24 30	451	Tafalla.....	10 95	8 20	4 95	95
52 95	40 85	24 80	460	Garinoain.....	9 90	7 45	4 50	86
53 75	41 25	25 15	467	Carrascal.....	9 10	6 85	4 10	76
54 30	41 65	25 40	472	Biurrun.....	8 55	6 40	3 85	74
55 35	42 45	25 85	481	Noain.....	7 50	5 65	3 40	65
56 85	43 55	26 55	494	Pamplona (F.).....	6 *	4 50	2 70	52
57 90	44 35	27 00	503	Zuasti.....	4 95	3 75	2 25	43
59 25	45 40	27 65	515	Iruñun.....	3 60	2 70	1 65	31
59 85	45 80	27 90	520	Villanueva.....	3 *	2 25	1 35	26
60 65	46 40	28 25	527	Huarte-Araquil.....	2 20	1 65	1 *	19
61 70	47 20	28 70	536	Echarri-Aranaz.....	1 15	0 90	0 55	10
62 05	47 45	28 85	539	Bacalcoá.....	0 85	0 65	0 40	7
62 70	47 95	29 20	555	Alsásua (F. E.).....				

Tarifa de Tudela á Tarazona.

IDA.—Pesetas.			ESTACIONES.	VUELTA.—Pesetas.		
1.ª C.	2.ª C.	Ks.		1.ª C.	2.ª C.	Ks.
*	*	*	Tudela.....	2 55	1 55	22
1 30	0 80	11	Cascante.....	1 40	0 85	12
1 50	0 90	13	Tulebras.....	1 15	0 70	10
1 85	1 15	16	Malón.....	0 85	0 50	7
2 55	1 55	22	Tarazona.....	*	*	*

Indice alfabético y extracto de los Reglamentos y disposiciones referentes á ferrocarriles, de interés general para todos los viajeros.

Alumbrado.—Todas las estaciones y pasos de nivel deberán estar alumbrados desde la puesta del sol. En la noche estará también iluminado el interior de todos los coches de los trenes en marcha, que llevarán además luz blanca en la parte superior de la locomotora, luz roja en la traviesa de la misma y en el último vehículo tres luces, blanca hacia adelante y rojas hacia atrás.

Asientos.—Todo el que viaje en ferrocarril encontrará seguramente asiento, pues las empresas tienen la obligación de trasportar cuantos viajeros se presenten aun cuando para ello tengan que organizar trenes suplementarios.

Todos los asientos han de tener, por lo menos, 45 centímetros de ancho, 65 de fondo y un metro 45 centímetros de altura. (Art. 45 R. F.)

El viajero que por no haber asientos de la clase para que tomó billete se vea en la necesidad de ocupar otro de superior condición, no pagará nada por exceso, y si inversamente el que tiene forzosamente que ocupar es de clase inferior, la empresa deberá devolverle al terminar el viaje toda la cantidad que pagó por su billete. (Art. 97 del Reglamento.)

En la estación de partida de un tren sólo se considera ocupado un asiento cuando realmente lo está por un viajero. Puesto el tren en marcha, y en las estaciones intermedias, todo viajero tiene derecho á continuar ocupándolo hasta el fin de su viaje, salvo el caso de que la empresa disponga el disminuir el número de carruajes por no considerarse necesario el total. Basta para reconocer este derecho el dejar en él una prenda ó objeto cualquiera, cuando se le abandone momentáneamente.

Para los asientos de berlinas ordinarias, berlinas-camas, departamentos-camas,

sillones-camas, tocador-cama, coches-salones y sleeping-cars (coches-camas), véase en este índice alfabético cada departamento en su inicial respectiva.

Está terminantemente prohibido á las empresas el admitir en los coches más viajeros que los correspondientes á los asientos que contengan. (Art. 98 del Reglamento.)

Berlinas.—En las berlinas ordinarias se venderán separadamente los asientos, pagando el viajero el precio de un billete de 1.ª clase y un recargo de un 10 por 100, pero con la condición de que el mínimo de percepción ha de ser de 27,50 pesetas, exceptuando los ferrocarriles portugueses y el de Madrid á Cáceres y Portugal que no exigen limite alguno.

En las berlinas camas se alquila todo el compartimiento, pagando tres billetes de 1.ª clase con el recargo del 10 por 100, debiendo el valor total no ser inferior de 82,50 pesetas. Si van cuatro viajeros, el precio es el de cuatro billetes con igual recargo y limite mínimo de 110 pesetas. Las compañías que antes hemos indicado no exigen tampoco en las berlinas-camas limite alguno.

Billetes.—Los despachos de billetes se abren 45 minutos antes de la salida de los trenes y se cierran 5 minutos antes de la hora señalada para su partida.

Los billetes son de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase, variando según la calidad del asiento.

Los billetes raspados ó enmendados son inútiles; debe cuidar el viajero de conservarlos en buen estado y evitar que se pierdan. Si sucediese desgraciadamente esto último, se avisará enseguida al conductor para excusar perjuicios ó amonrarlos en lo posible.

Todas las empresas de ferrocarriles están obligadas á expedir billetes para viajeros á todos los puntos enlazados con

sus líneas y á recibir y facturar cuantos efectos y mercancías se les presenten dentro de las condiciones reglamentarias.—(R. O. 22 Abril 1865.)

Todo viajero que no presente el billete ó que ocupe un asiento de clase superior á la que representa aquél, pagará en el primer caso el doble de su precio y en el segundo caso el doble de la diferencia del precio.—(Art. 95 del Reglamento.)

Todo viajero que pase más allá del punto á que le da permiso el billete y no lo avise previamente, pagará el doble de la diferencia correspondiente al exceso del trayecto.—(Véase suplementos.)

Véase niños para saber los billetes que deberán tomar.

Los billetes de *andén* se expenden á 0'50 céntimos de peseta en todas las estaciones de primera clase, y dan derecho á entrar en las salas de espera y en los andenes.

Botiquines.—Deberán llevarse en todos los trenes y haberlos además en determinado número de estaciones que á cada empresa señala el Gobierno.

Caloríferos.—Todos los trenes cuyo recorrido exceda de hora y media, deberán llevarlos desde 1.º de Noviembre hasta 31 de Marzo, exceptuando las líneas de Andalucía, Valencia y el litoral del Mediterráneo, que podrán suprimirlos cuando los consideren innecesarios, á propuesta de los Jefes de la Inspección.

Coches en los trenes.—Todos los coches deben llevar una tabilla interior y exteriormente que exprese la letra y el número que le corresponde. Los viajeros deben conservar en la memoria ambas indicaciones, que les servirán para buscar fácilmente su asiento cuando se bajen en las estaciones.

Se prohíbe llevar perros en los coches de viajeros, debiendo las empresas señalar departamentos especiales para los cazadores que no quieran separarse de los suyos.—(Art. 102 del Reglamento.)

Los viajeros pueden impedir que en tiempo frío estén abiertas las ventanillas de los coches y que estén cerradas en el de calor, reclamando al Jefe de tren en la primer parada, si los compañeros de viaje se negasen á acceder á su justa petición.

Coches-salones.—Los hay de doce, ocho y seis asientos, y pagan respectivamente el valor de quince, diez, y ocho de la tarifa de primera clase, sin poder ser ocupados más que por las personas que á cada uno se le señalan.

Dementes.—Las personas que tengan pérdida la razón podrán ser conducidas en los trenes que se compongan de coches de primera y segunda clase, avisando con cuatro horas de anticipación á la señalada para la salida, al Jefe de la esta-

ción, en las cabezas de línea y 24 antes, en las estaciones intermedias, presentando nota por escrito con el nombre y apellidos del demente, tren en que hayan de viajar, estación de destino y número de personas que le acompañen y además certificado del médico, legalizado por la autoridad, en que conste el estado del paciente y las precauciones personales que deberán tomarse por la empresa. Esta deberá conducirlos en departamentos separados de primera ó segunda clase y sin comunicación alguna con los demás viajeros, no percibiendo mayor precio que el de asientos de segunda clase. Los acompañantes serán de dos á cuatro y se colocarán todos con anticipación en el departamento que hayan de ocupar, cerrándolo con llave, que se entregará á dichos conductores, no pudiendo abrirlo más que en las estaciones en que se pare más de cinco minutos, sin que pueda bajar el demente ni todos los conductores á la vez. Al terminar el viaje no saldrá el demente hasta tanto que no hayan bajado todos los viajeros del tren. Se podrán llevar todos los efectos que necesite el estado del paciente, pero sin causar desperfectos que serán abonados á la empresa, caso de haberlos. Las mismas reglas se observarán para la conducción de varios dementes, pudiendo, si fuesen muchos, ocupar todo un coche de tercera clase.—(R. O. 19 Enero 1872.)

Departamento-cama.—Los viajeros que tomen asiento en departamento-cama en la línea del Norte, tendrán que abonar, además del billete de primera clase, 12,50 pesetas, sea cual fuere el trayecto.

Detenciones.—Sólo podrán detenerse los trenes en la vía general por fuerza mayor ó reparación de línea, colocando en este caso á uno y otro lado y á 800 metros las señales prevenidas.

Deberán moderar su marcha á medio kilómetro de distancia de los cruces con otras líneas, y podrán pararse antes de acercarse al andén de las estaciones si fuese necesario.

Equipajes.—Todo pasajero tiene derecho al transporte gratuito en el mismo tren de 30 kilogramos de equipaje (R. O. de 15 Febrero de 1865), pudiendo llevar á la mano paquetes ó bultos que no sean armas de fuego cargadas, ni que molesten á los demás viajeros por sus malas condiciones, pero en la inteligencia de que las empresas no responden de ellos y de que su peso total no debe exceder de 15 kilogramos. (Art. 99, R. O. 18 Noviembre 1862.)

Se consideran como equipaje los efectos y prendas destinadas al abrigo, adorno y aseo, de aplicación actual é inmediata á las personas, sin que puedan en-

chazarse las de abrigo aunque sean impropias de la estación, los útiles para preservar de la intemperie, los colchones y ropas de cama, los libros de uso del viajero, y las herramientas de su arte ú oficio, sea cual fuere la forma en que se presenten embalados.

La empresa no puede abrir los bultos contra la voluntad de los dueños.

Todo viajero puede ceder á otro su franquicia de 30 kilogramos de equipaje, pues es imposible impedirlo.

Se puede llevar en el equipaje el tabaco cuyas precintas se hallen intactas y á nombre del poseedor. También se pueden llevar hasta 100 cigarros del estanco, un millar de cigarrillos y un kilogramo de piedadura.

Todo viajero tiene derecho á exigir que la empresa precinte sus equipajes para mayor seguridad, solicitándolo conveniente y oportunamente. (R. O. 1.º Febrero 1872.)

La administración de todo ferrocarril expedirá á los viajeros los resguardos de los equipajes que recibe, especificando en ellos el número y clase de los bultos, el precio exigido y el plazo que tardarán en llegar á su destino. (Art. 27 Reglamento.)

El valor de los efectos deteriorados ó extraviados de los equipajes debe fijarse por avenencia entre las empresas y los viajeros, pudiendo acudir ambas partes, en caso de desavenencia, á los tribunales competentes. (R. O. 27 Octubre 1863.)

Ningún empleado de la empresa puede desatar los embalajes, ni abrir los bultos de los equipajes bajo pretexto alguno; pueden negarse á facturarlos si creen que no son objetos admitidos por el Reglamento, y los viajeros reclamar, si no lo consideran justo, á los Inspectores administrativos. En el caso de que estos últimos los rechazasen también, queda al viajero el derecho de abrirlos y si no contienen objetos distintos de los mencionados como legales y que hemos indicado ya, les obligarán á facturarlos á todo trance. (R. O. 13 Octubre 1867.)

Cuando el exceso de equipaje no pase de 50 kilogramos se pagará cinco céntimos de real por cada 10 kilogramos y kilómetro de trayecto, y pasando de 50 kilogramos á razón de cuatro céntimos y en igual forma.

Enlaces de unos trenes con otros.—Cuando por retraso de un tren no enlace con otro que debía esperarle en determinada estación, los viajeros perjudicados por este retraso, y que posean billete combinado, tienen derecho á exigir de la empresa en la estación de enlace el que se disponga la salida más inmediata posible de otro tren especial que los conduzca á su destino. (R. O. 3 Octubre 1865.)

Estaciones.—Toda estación deberá tener su nombre en la fachada principal, un reloj para reglar el servicio, marchando con el meridiano de Madrid, y rotulados de una manera clara y precisa los despachos, talleres, oficinas y demás dependencias. (Art. 25 del Reglamento.)

En los sitios más á la vista de las estaciones, se anunciarán las horas de despacho de billetes, los itinerarios de los trenes y las tarifas de precios. (Art. 28 del Reglamento.)

Á la llegada de los trenes es precisa obligación anunciar en la estación repetidas veces el nombre de ella y el tiempo de parada. (Art. 31 del Reglamento.)

Inspectores de ferrocarriles.—Son los agentes encargados de recibir las reclamaciones de los viajeros contra las empresas, debiendo en caso de no conseguir en el acto la satisfacción de sus pretensiones, indicarles la manera de entablar sus demandas y el Tribunal competente á quien han de dirigirse. (R. O. 6 Julio de 1877.)

Todo viajero está obligado á no infringir las disposiciones y reglamentos de ferrocarriles, pudiendo ser oportunamente amonestado por los Jefes del movimiento ó de estación si faltase á ellas, y en caso de gravedad se le instruirá la correspondiente sumaria en averiguación de los hechos. (Art. 103 del Reglamento.)

Mercancías.—Debe exigirse siempre á las empresas para el transporte de mercancías la carta de porte que cita el art. 204 del Código de Comercio, ciñéndose estrictamente á las prescripciones del mismo Código que constan en los artículos 205 al 233 inclusivos.

Metálico, alhajas y valores.—Todo viajero puede llevar en su equipaje metálico y objetos de valor, pero la empresa no responde más que de aquellos que se declaran previamente, abonando el precio señalado á los valores. (R. O. 3 Febrero 1873.)

Militares y marinos.—Los militares y marinos que viajan por asuntos del servicio aisladamente, tienen derecho á la mitad del precio del billete, ocupando asiento de primera clase los Jefes, de segunda los capitanes y subalternos y de tercera las clases de tropa, reglándose los cuerpos asimilados por la categoría á que corresponden. Este derecho en nada menoscaba el general que tienen como todo viajero.

Cuando los militares y marinos viajan en cuerpo no pagarán más que la cuarta parte de la tarifa por sí y sus equipajes.

Las empresas tienen obligación de facilitar al Gobierno todo el material de que dispongan por mitad del precio de

tarifa para conducción de tropas ó efectos de guerra.

La Guardia civil de servicio, los ingenieros y agentes del Gobierno destinados á la inspección y vigilancia y los empleados de telégrafos en líneas especiales, son transportados gratuitamente.

Niños.—Los niños menores de tres años viajan gratis, y de tres á seis pagan medio billete.

Las dudas sobre la edad las resolverán con fallo inapelable los funcionarios de la Inspección.

En marcha el tren, no pueden los empleados hacer reclamaciones de ningún género sobre estas dadas, debiendo presentarlas á la terminación del viaje ante la Inspección del Gobierno.

Estas reclamaciones en ningún caso podrán hacerse á la terminación si hubiesen sido ó resueltas favorablemente antes de partir el tren.

Orden interior de los coches.—Nadie puede permitirse entrar en los coches en estado de embriaguez, ni faltar con sus palabras ó acciones al decoro y respeto que se debe á los demás viajeros.

No se puede entrar ó salir por otra portezuela que la que se abre sobre los andenes respectivos de las estaciones, estando parado el tren. Puesto en marcha está prohibido trasladarse de uno á otro coche, ni avanzar el cuerpo fuera de su caja.

Paradas.—Ningún tren podrá salir de una estación antes de la hora fijada oficialmente para su salida, pero es permitido á las empresas acelerar dicha salida cuando vayan retrasados en su marcha, circunstancia que no deben olvidar los viajeros.

Está, sin embargo, terminantemente prohibido el disminuir el tiempo señalado de antemano para las comidas y almuerzos. (Art. 67 del Reglamento.)

Pérdidas de equipajes.—(Véase equipajes.)

Precintos.—(Véase equipajes.)

Perrros.—(Véase coches en los trenes.)

Reclamaciones.—En todas las estaciones hay un registro para que los viajeros puedan presentar sus reclamaciones, aconsejándoles por nuestra parte no dejen de utilizarlo siempre que lo crean oportuno y necesario.

Reservados.—En el de señoras tienen derecho á entrar todas aquellas que viajen solas ó con niños menores de tres años. Todos los trenes tienen obligación de llevarlos, y en ellos está absolutamente prohibido el revisar los billetes durante la marcha del tren, debiendo precisamente verificarse esta formalidad en el tiempo de parada en las estaciones.—(Art. 101 del Reglamento.)

En el reservado de no fumadores, que también deben llevar todos los trenes, pueden entrar todos los viajeros que no fuman y á quienes molesta el humo del tabaco. En él pueden viajar señoras, y está absolutamente prohibido el fumar.—(Art. 100 y 101 del Reglamento.)

Los viajeros que deseen tener un departamento reservado de primera clase, tendrán que avisar al Jefe de estación por lo menos una hora antes de la salida del tren.

En los coches ordinarios pagarán los ocho asientos, pero sin que se puedan colocar en el departamento más de ocho viajeros.

Retretes.—Todos los trenes deben conducir un vagón retrete.

Señales.—En todas las líneas férreas se han establecido señales para regular los servicios y seguridad de los viajeros. Además del telégrafo y teléfonos que ponen en relación constante todas las estaciones, se utilizará para los trayectos intermedios señales de oído y de vista, las primeras con corneta, campana, pito, silbato de las máquinas y petardos, y las segundas con banderines, faroles, discos y con los brazos.

Las de corneta son cuatro: un punto de atención prolongado, tren á la vista; dos, la salida de un tren ó máquina de la inmediata estación; tres sucesivos, la salida de tren ó máquina de la estación en que se dan, y varios precipitados y sucesivos, alarma.

Los de campana son: un toque, señal de que faltan 15 minutos para la salida de un tren; dos, que faltan cinco minutos; tres, señal de salida.

Las que se hacen con el pito son: un silbido prolongado cuando el tren está parado, es orden de salida, y cuando está en marcha previene al maquinista que debe volverse hacia el tren para atender á las señales que se le hagan; varios silbidos cortos y repetidos, orden de inmediata detención.

Las de silbato de la locomotora, son: un silbato prolongado indica atención y que el tren emprende la marcha; dos cortos y seguidos, apretar frenos; uno breve, aflojarlos; varios prolongados y repetidos para pedir máquina, y muchos cortos indican alarma ó próximo peligro. En los empalmes un silbido prolongado indica que el tren toma la dirección de la izquierda y tres la de la derecha. En las mantobras en las estaciones un silbido señala que marcha hacia adelante y dos hacia atrás.

Las señales de vista se hacen con distintos colores.

El blanco, señala vía libre; el verde, precaución y marcha lenta; el encarnado,

peligro é inmediata detención. Se emplean dos banderines de mano, uno verde y otro encarnado. El banderín arrollado señala vía libre, desplegado el verde ó el encarnado, lo que hemos indicado en sus colores respectivos. También se usan banderines fijos, clavados verticalmente en la vía, que representan á su vez, según el color desplegado, las mismas señales. De noche substituyen á las banderolas faroles de los tres colores que hacen iguales indicaciones.

Los discos hacen también dos señales. Paralelos á la vía demuestran que no hay novedad, y perpendiculares á la misma con la cara encarnada hacia el tren que avanza, previenen que debe detenerse enseguida. La luz blanca ó encarnada colocada de noche en los mismos, señala respectivamente vía libre ó inmediata detención, debiendo detenerse también cuando no aparezca luz alguna.

Las señales con los brazos se hacen cuando no hay banderines ó faroles. El brazo derecho extendido horizontalmente en la misma dirección que marcha el tren, señala vía libre; el mismo brazo extendido sobre la cabeza, prescribe precaución y disminución de velocidad, y los dos brazos extendidos en dirección al tren, ordenan la detención. Todas estas señales en caso de peligro deberán hacerse sobre la misma vía.

Los trenes también hacen señales de aviso á los empleados de la línea y estaciones. Un banderín verde ó un farol verde colocado en la parte posterior del último coche ó vagón, ó de una máquina aislada, indican que otro tren especial, suplementario ó discrecional ha de circular en la misma dirección. El mismo banderín verde ó farol verde colocado en el frente de la máquina además de los reglamentarios, avisa á los empleados que el tren ó máquina que lo lleva debe volver enseguida, después de haber arribado al término de su viaje, sirviéndoles de orden para no separarse de la línea mientras no regrese.

Sleepin cars. (Coches-camas).—Estos carruajes en los trenes exprés donde se hallan en circulación pagan el billete ordinario de primera clase, con un aumento de 20 á 24 pesetas por cada asiento. Su administración central se halla establecida en la Puerta del Sol, 14, entresuelo y en las estaciones respectivos.

Sillones-camas.—Podrán usarse sillones-camas, pagando tan sólo los asientos ocupados de primera clase, con un recargo de un 25 por 100.

Suplementos.—Cuando el viajero necesite prolongar su viaje más allá del punto para donde tomó su billete ó le convenga mejorar de carruaje, deberá avisar al conductor del tren y pedirle un suplemento que, una vez abonado, le evitará el pagar doble precio.

Tabaco.—(Véase equipajes.)

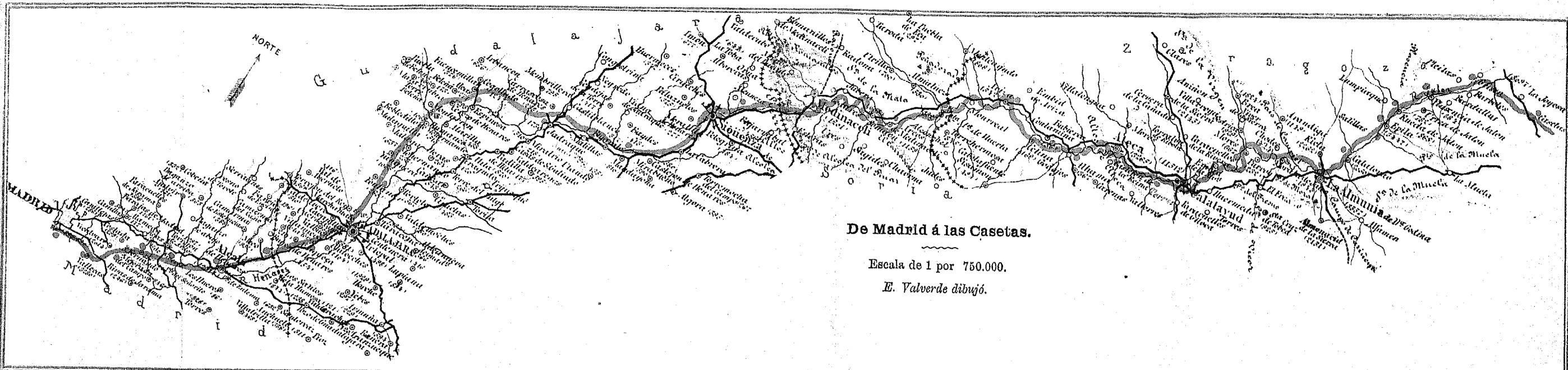
Talones-resguardos.—(Véase equipajes.)

Tarifas.—Todas las tarifas de nuestras Guías están dispuestas en tal forma, que sirven tanto para el viaje desde Madrid hasta la población que figura en la terminación de la línea, como desde esta última hasta Madrid. El primer viaje que tiene indicadas en la izquierda de cada estado y el segundo á la derecha. (Véase estaciones.)

Telegramas.—La gran mayoría de las estaciones están habilitadas para transmitir los telegramas que dirijan los viajeros.

Tocador-cama.—El precio de estos asientos es el de primera clase, con un recargo de 40 por 100. Si se reuniesen tres asientos en un mismo departamento se pagará tan sólo el valor de cuatro. La Compañía tiene el derecho de señalar los asientos que se deben ocupar.





De Madrid á las Casetas.

Escala de 1 por 750.000.

E. Valverde dibujó.

Itinerario de Madrid á Pamplona y Alsásua.

PRIMERA PARTE.

Madrid á Las Casetas.

ITINERARIO.

ESTACIONES	Distancias en kilómetros.
Madrid.....	0
Vallecas.....	7
Vialvaro.....	11
San Fernando.....	19
Torrejón.....	28
Alcalá.....	84
Meco.....	41
Azuqueca.....	46
Guadalajara.....	57
Fontanar.....	60
Fuqueza.....	69
Humanes.....	79
Espinosa.....	92
Jadraque.....	105
Matillas.....	116
Baños.....	123
Siguenza.....	140
Alcunza.....	146
Medinaceli.....	166
Arco.....	182
Santa María de Huerta.....	192
Ariza.....	205
Cetina.....	214
Alhama.....	219
Bubierca.....	224
Ataca.....	232
Terrer.....	238
Calatayud.....	245
Paracuellos.....	258
Morés.....	264
Morata.....	273
Riela.....	281
Galatorao.....	286
Sabillas.....	291
Epila.....	296
Rueda.....	300
Plasencia.....	307
Grisen.....	315
Casetas.....	328

La estación de partida es la antigua del Mediodía, situada á la derecha del paseo de Atocha, y provisional mientras no se termina la magnífica que se está construyendo, y de la que parten los trenes de Andalucía, Aragón, Alicante y Valencia. Después de pasar los inmesos almacenes de los ferrocarriles del Mediodía, y abandonar á la derecha el ramal que conduce á Andalucía y Valencia, se empieza á describir una gran curva y á subir una pendiente bastante pronunciada, volviendo luego en línea recta por terreno muy poco ondulado hasta los siete kilómetros en que se encuentra la estación de

Vallecas.—Villa que va á incorporarse á Madrid, situada á la derecha de la vía en un valle profundo formado por pequeñas vertientes que la dominan por NO. y S., con 2.100 habitantes y 394 caseríos; unida además por un tranvía á la capital, que sale de hora en hora, y que la ha convertido en uno de sus barrios extremos. Sus edificaciones son de mediana construcción, algunas modernas, distribuidas en varias calles y dos plazas. Tiene casa ayuntamiento, un hospital, dos escuelas y la iglesia parroquial, y en su término algunas canteras de yeso y bastante viñedo. Su industria principal consiste en grandes yesterías que hacen un regular comercio con Madrid, y en la venta de sus muchos cereales.

Después de Vallecas pasa la línea á nivel la carretera de Madrid á Valencia, da la vuelta al caserío del Humilladero, situado á la izquierda, dejando por el lado derecho el cerro de Almodóvar, y llega á los 11 kilómetros á

Vialvaro, lugar situado á la izquierda, parte en llano, y otra parte en la falda de un pequeño cerro, con 1.758 habitantes y 385 viviendas, distribuidas en 22 calles mal empedradas, y una plaza. Tiene dos

escuelas, dos iglesias parroquiales, varias fuentes, y en sus afueras dos ermitas. Su industria es la agrícola y la de la yesería, en igual forma que Valdecaas. Es cantón para fuerzas de caballería, y célebre por la batalla de su nombre, en que el general O'Donnell derrotó las tropas del general Blaser, originando la caída del Ministerio del conde San Luis, y la revolución de 1854.

Al salir la vía de Vicálvaro, deja á la izquierda la hacienda de Ambroz, y á sus espaldas el pueblo de este nombre; en línea recta llega á la altura de *Costada*, y más adelante á la de *Canillejas*, quedando ambos pueblos á la izquierda, y, por último, deja á San Fernando algo distante por la derecha, atravesando y cortando los caminos vecinales que comunican estos pueblos entre sí. A los 19 kilómetros llega á la estación de

San Fernando, lugar situado en la orilla izquierda del Jarama, á dos kilómetros de la estación, con 678 habitantes, y 122 viviendas. Sitio real en otro tiempo, conserva en el día grandes paseos y jardines muy parecidos á los de Aranjuez; está rodeado de tierras de regadío, hermosas plantaciones y dilatadas praderas, que ocupan aproximadamente una extensión de 40 kilómetros cuadrados. El antiguo palacio de Fernando VI se cedió á la industria particular para el establecimiento de una fábrica de tejidos de algodón.

Desde San Fernando desciende la línea describiendo una pequeña curva para atravesar la poco accidentada divisoria hasta el Jarama; salva este río por un puente de cinco arcadas, muy cerca del de Viveros que queda á su izquierda en la carretera de Aragón; paralelo á dicha carretera sigue luego faldeando á larga distancia la margen derecha del Henares, viéndose por este lado la magnífica posesión del duque de Osuna, y al pie de unas colinas el castillo de Aldover. A los 23 kilómetros se llega á

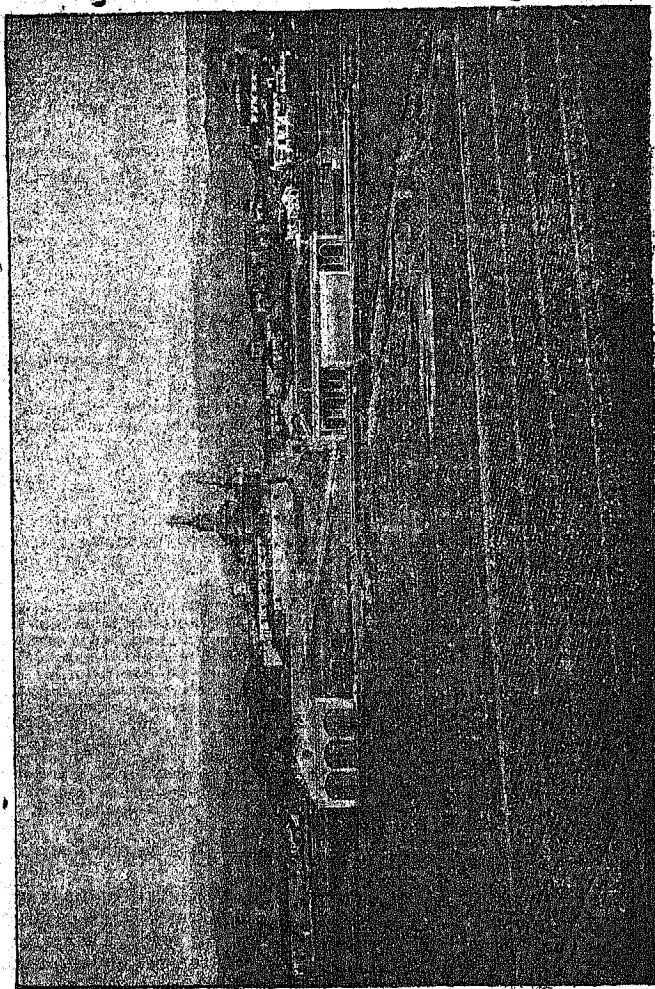
Torrejón de Ardoz, villa situada á la

izquierda, en una extensa llanura, y sobre la carretera general de Aragón, regado su término por los pequeños arroyos Ardoz y Pelayos, afluentes del Henares, con 2.062 habitantes y 492 caseríos, dos escuelas y una iglesia parroquial. Su industria principal es la agrícola, y su comercio el mercado de cereales. Es punto de paso para los baños de Loeches, que distan 11 kilómetros, y tienen en la época correspondiente un servicio especial de coches. En 1848 se libró en su término una batalla que dió la victoria á las fuerzas pronunciadas bajo las órdenes del general Narváez, contra las de Seoane, y motivó la subida al poder del partido moderado.

Desde Torrejón atraviesa la vía una preciosa llanura; cruza el arroyo Ardoz cortando la carretera de Aragón, que pasa á su derecha para serle paralela; salva por un puente de hierro de cinco arcos el arroyo Torote, afluente del Henares; algo más tarde, por otro puente, el Camarmillas, siguiendo á la vista de la carretera indicada y del río Henares, cuyas plantaciones de ambas orillas se perciben perfectamente, convirtiéndose en jardines y arbolado á medida que se aproxima la estación de Alcalá. A los 34 kilómetros se llega á

Alcalá de Henares, ciudad muy importante, que tiene 9.280 habitantes y 1.220 viviendas, reuniendo grandes recuerdos históricos.

Geográficamente considerada, es ciudad, cabeza de partido judicial, Audiencia de lo criminal, con ayuntamiento, perteneciendo á la provincia, Audiencia territorial, Capitanía general de Madrid y diócesis de Madrid-Alcalá. La docta Alcalá campea sobre una dilatada llanura situada á la margen derecha del río Henares, sirviéndola de abrigo una pequeña línea de colinas; perfectamente ventilada, tiene alegre cielo y despejados horizontes, disfrutando, por consiguiente, de un clima saludable, aunque algo frío en el invierno. Centinela avanzado de la corte al verla elevarse en el espacio con sus centenares de cúpulas y torres, produce una primera impresión de grandeza, único y triste recuerdo que hoy ofrece al viajero de su antiguo esplendor y poderío. Penetrando en su interior, ya por el arco moderno del Occidente de la



VISTA DE ALCALÁ

población, ya por la puerta de los Mártires, la ilusión se desvanece y borra casi por completo. En el exterior aparecen ruinosas murallas, derruidos torreones en sus ocho puertas, y en el interior unas noventa calles anchas y espaciosas, en las que reina una terrible soledad, silenciosas, sin movimiento ni animación, con insignificante comercio, sin nada de lo que señala el apogeo, el bienestar ó la riqueza de los pueblos; en sus plazas crece la hierba, y su calle mayor es la única que reconcentra la vida de sus habitantes. Sus edificios acusan decrepitud, prematura vejez é ineficaz abandono; muchos de ellos no presentan á la vista más que ruinas ó un estado deplorable. Además de las calles que hemos citado y algunas plazuelas, tiene la plaza de Cervantes, con un paseo con arbolado y fuente; la del Mercado, con soportales y fuente también, y la de Toros á un extremo de la población. Entre sus muchos edificios citaremos los siguientes:

El Colegio Mayor de San Idefonso, la antigua universidad; el Palacio de los Arzobispos de Toledo; el Colegio del Rey, fundado por Felipe II para la educación de los hijos de los dependientes de la Casa Real; el Colegio de los Jesuitas, antiguamente ocupado por éstos; la Iglesia de San Diego, perteneciente al suprimido convento de San Francisco; la Iglesia Magistral, la principal de Alcalá; Santa María la Mayor, que es parroquia; la de Santiago; la iglesia del Hospital de Nuestra Señora de la Misericordia; el oratorio de San Felipe Neri; las de los ocho conventos de monjas que existen en la ciudad, entre las cuales es muy notable la de las Bernardas por su cimborrio y pinturas; la casa de Beatas Franciscas, los santuarios de Santa Lucía y del Santo Cristo de los doctrinos, 18 exconventos de frailes, nueve de ellos que fueron destinados á cuarteles, hospital militar, escuelas de caballería y oficinas, una casa municipal bastante buena, un teatro agradable y vistoso, un hospital y ocho escuelas; en sus inmediaciones, sobre un cerro, el convento de los Gilitos, y los paseos del Val y del Chorrillo en los alrededores.

En Alcalá se cosecha vino, cereales y frutas. Tiene fábricas de curtidos, harinas, telares ordinarios, pastas, jabón y loza ordinaria, hornos de yeso, tejas y ladrillo y molinos de chocolate (1).

Al salir de Alcalá, la vía encuentra á poca distancia, y á orillas del río Henares, la preciosa

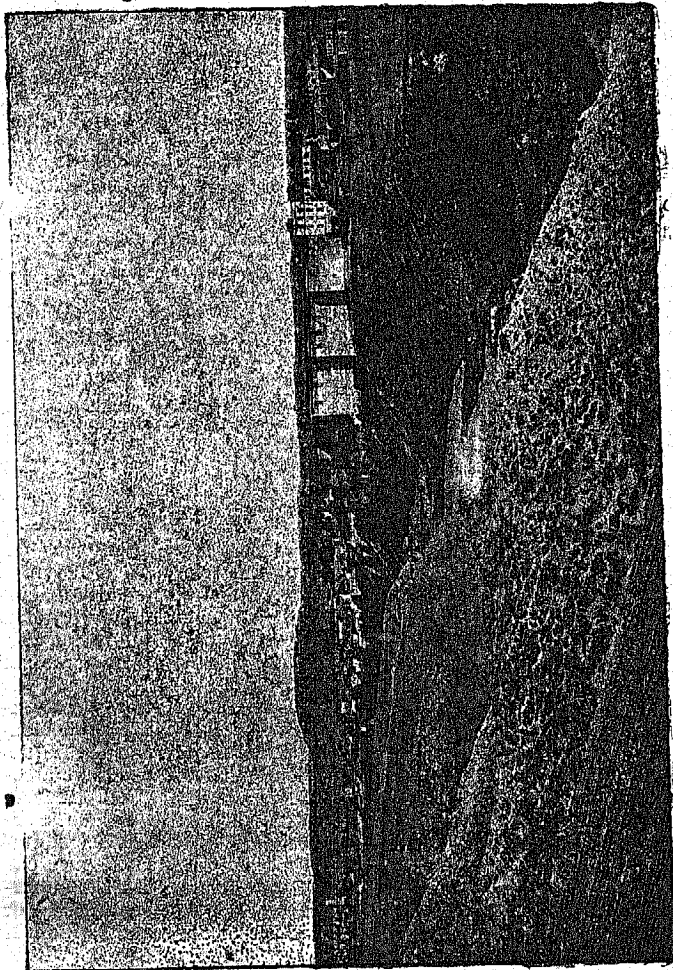
granja del difunto general Zavalá. Sigue después siempre paralela al indicado río y á la carretera de Aragón, que queda entre la línea férrea y el río; deja á la izquierda el pueblo de Villamatra, y después de salvar varios caminos vecinales y varios arroyos, entre ellos el de las Monjas, cruza el límite entre las provincias de Madrid y Guadalajara, y llega á los 41 kilómetros á

Meco, villa de 987 habitantes y 264 viviendas, situada en una colina que forman dos pequeños valles, y desde la cual se domina toda la campiña de Alcalá. Sus casas son mejores interior que exteriormente; sus calles son anchas y empedradas, y tiene además una plaza, dos plazuelas, casa ayuntamiento, dos escuelas, dos fuentes y una iglesia parroquial muy buena, de piedra sillera y de tres órdenes de arquitectura, el jónico, dórico y corintio. En sus alrededores hay dos ermitas y la alameda y huerta llamada de las Monjas. Su industria es la agrícola, teniendo molinos de aceite y de harina de flor, que se exporta á Madrid en grandes cantidades.

Con iguales accidentes que anteriormente, y sin nada notable que reseñar, á los 46 kilómetros está

Azuqueca de Henares, villa con 510 habitantes y 119 viviendas, situada en una hermosa llanura inmediata á la carretera que sube desde Alcalá de Henares á Guadalajara y dominada por todos los vientos. Por su término pasa el río Henares, que no se aprovecha para riego en la abundancia que debiera, y el arroyo Vallejo que sólo lleva aguas cuando llueve. Sus casas son ruinosas en su mayor parte; las mejores ocupan la plaza y la calle Mayor; tiene una iglesia pobre, una escuela, una hermosa fuente y una ermita. Sólo vive de la agricultura.

Después de Azuqueca salva la línea férrea los arroyos Vallejo y Alovera; deja á la derecha la casa de la Señá; cruza varios caminos vecinales y se acerca á la carretera y al río Henares alejado ante-



VISTA DE GUADALAJARA

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Guadalajara, Alcalá de Henares y Sigüenza*.

riormente, para internarse en la llanura, llegándolo casi á tocar al acercarse á la estación de Guadalajara, que se encuentra á unos 700 metros al O. de dicha población. A los 57 kilómetros se llega á

Guadalajara, ciudad con ayuntamiento, capital de provincia, cabeza de partido judicial, Audiencia de lo criminal y Arceprestazgo de su nombre, dependiendo de la Capitanía general, de la que forma un gobierno militar, de la Audiencia territorial de Madrid y de la diócesis de Toledo. En ella residen todas las autoridades civiles y militares de la provincia.

Se halla situada á los 40° 37' latitud N. y á los 0° 37' longitud E. del meridiano de Madrid, en una suave pendiente á la margen izquierda y á pequeña distancia de las aguas del Henares, al pie de una línea de colinas cubiertas de viñedo y olivar. Su clima es sano y saludable, y cuenta 7.902 habitantes y 1.228 viviendas.

Ciudad histórica, de antiguo renombre, fué llamada por los árabes Wadilhajara (rio de las Piedras).

Topográficamente considerada, aparece por pequeños trozos, que en la actualidad se conservan, que en lo antiguo estuvo circundada de murallas; algunos torreones, existentes en el día, así lo acreditan. Reclinada sobre las colinas donde se asienta, aparece dominada por el exconvento de San Francisco y su fuerte. Tiene cincuenta y tantas calles, una plaza y 19 plazuelas, distribuidas en cuatro cuarteles. Las calles están bien empedradas, y su caserío es de sólida construcción, pero el aspecto general es triste y pobre. Tiene también, además del establecimiento central de ingenieros militares y de otros edificios notables, cinco parroquias, siete iglesias, cuatro conventos de monjas, un hospital, dos cuarteles, una cárcel y un teatro. Conserva en el día algunos monumentos que recuerdan su pasado esplendor y grandeza (1).

Desde Guadalajara hasta el paso del río Sorbe va encajonado el río Henares entre no pequeñas alturas que forman su orilla izquierda, y dos llanas y despejadas mesetas que se encuentran á la derecha, la de Yunquera y la de Humanes. Para atravesar este

trozo de terreno, la línea, al abandonar á Guadalajara, que se deja ver durante mucho tiempo, corta el arroyo Marchamala, penetra en un gran llano cultivado, deja á su derecha sucesivamente, además del Henares, una ermita, la casa de los Parrales, salva los arroyos de las Dueñas y Anchiarte, y deja á la izquierda, á los 66 kilómetros, á

Fontanar, villa con 304 habitantes y 64 viviendas, situada en llano, sobre una lastra de peña cortada por un pequeño valle y fertilizado su terreno por el Henares. Tiene casa ayuntamiento, una iglesia parroquial, cárcel y una escuela. Es pueblo esencialmente agrícola.

Desde Fontanar continúa la línea por la primera meseta dicha, cruza el arroyo Pozuelo y llega á los 69 kilómetros á

Yunquera, villa con 982 habitantes y 384 viviendas, situada á la izquierda de la estación, en una gran llanura regada por el Henares. Tiene una iglesia parroquial y cuatro ermitas en su término, una escuela y dos fuentes. Es patria de D. Juan de Mendoza, de D. Antonio de Aguilera y de otros escritores ilustres.

Rozando los cementerios del pueblo anterior, salva la vía el arroyo Majamar, las estribaciones de la indicada meseta, algo desiguales, y emprende una curva para acercarse al Henares por una gran planicie fertilizada por un canal, cuyas aguas son extraídas de dicho río, perteneciente con todo el terreno á la duquesa de Medinaceli, y vuelve á separarse después del Henares salvando el arroyo Tejada. Percíbense por la derecha accidentadas colinas, surcadas por un camino que conduce á Hita, población cuyas torres aparecen por entre las pendientes de aquéllas. A los 79 kilómetros se llega á

Humanes de Moherando, villa con 950 habitantes y 282 viviendas, situada un kilómetro á la izquierda en un llano, dominado al S. y O. por unas colinas, y regado su término por los ríos Sorbe y Henares. Tiene una iglesia parroquial, una escuela, tres ermitas en los alrededores y varias fuentes. Se dedica exclusivamente á la agricultura.

Desde Humanes pasa la línea tocando por la izquierda á la ermita de Peñahora, y al pie de esta altura salva por un puente el río Sorbe, cerca de su confluencia con el Henares. Continuando siempre por la margen derecha de este río, y muy cerca de sus aguas, corta los arroyos de la Ermita vieja, Berenguer, Ramón y Cañamar, faldeando las alturas de la izquierda; deja por este lado á Cerezo, empieza una curva y salva por un puente el Henares y luego el arroyo Espinar, pasando á la orilla izquierda del primero que determina su trazado por un terreno bastante desigual en ambos lados, volviendo á salvar por otro puente á los 86 kilómetros el mismo río Henares, siguiendo después su orilla derecha y llegando por país más despejado á los 92 kilómetros á

Espinosa de Henares, villa con 440 habitantes y 146 viviendas, situada á la derecha, en la falda de un cerro y en la margen izquierda del río Henares. Tiene un buen palacio, propiedad del duque del Infantado, en el que se ha instalado la sala consistorial, y una escuela de instrucción primaria, y un buen pascu que empieza en el palacio. También cuenta con una buena iglesia parroquial, ruinas y vestigios de edificios y sepulcros, una ermita, y en sus alrededores, buen terreno regado por el Henares citado y el río Liendre, el bosque de la Florida, propiedad de los duques del Infantado, un puente de piedra sobre el Henares, con cinco arcos, y un buen molino harinero, que constituye toda su industria. La agricultura es la ocupación principal de sus habitantes.

Continúa la vía por la margen derecha del Henares siempre cerca de sus orillas, mejorándose el aspecto del valle formado por

este río, haciéndose más activa la vegetación y más numerosas y productivas sus plantaciones. Cruza los arroyos Saz y Tallar, pasa por Carrascosa, salva más tarde el río Bornoba y cruza de nuevo el Henares. En lo alto de una colina, y á la derecha de la línea férrea, se perciben las ruinas de un antiguo castillo que perteneció á los duques de Osuna. A los 105 kilómetros se llega á

Jadraque, villa situada á su derecha, en terreno áspero, al pie de unos cerros, en la margen izquierda del río Henares y en el centro de una campiña muy bien cultivada, abundante en cereales y en otros productos agrícolas, que se exportan en gran cantidad á Madrid. Cuenta 2.784 habitantes y 624 viviendas. Tiene casa consistorial, cárcel, un edificio para el pósito, otro que fué convento de Capuchinos, dos escuelas, dos fuentes, una iglesia parroquial y tres ermitas en sus alrededores. Su industria principal es la agrícola, contando además con molinos harineros y telares de lienzos ordinarios de lino y cáñamo.

Históricamente considerada, se cree con fundamento sea la antigua población carpetana llamada *Varada*. Se cita á Jadraque en la guerra traída por intereses de familia en el siglo XVIII: en 1706 el duque de Werwik sentó aquí sus reales con 15.000 hombres; en 1836 el cabecilla carlista Gómez hizo en esta villa prisionera á una brigada del ejército compuesta de dos batallones de la Guardia, dos piezas de artillería y 25 caballos.

Desde su estación se va á las célebres minas argentíferas de *Hienelaesmina*, población de 3.198 habitantes, situada 17 kilómetros al N. al pie de la Sierra Pela, una de las ramificaciones de la cordillera de Guadarrama, centro de una comarca enriquecida por sus minerales, y también á otro punto no muy distante llamado *Robredarces*, donde se han descubierto unos yacimientos auríferos que se empezaron á trabajar por una compañía inglesa y que quizás lleven también el bienestar á sus hoy miserables habitantes.

Signe la línea desde la estación anterior la orilla izquierda del Henares, percíbense á la derecha sobre una altura las ruinas de un castillo, pasa por cerca del canal del Molino describiendo una gran curva y cortando al canal y al

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Guadalajara, Alcalá y Sigüenza*.

rio indicado varias veces, salva la carretera de Soria, cruza varios arroyos, otro canal y el río Cirueque, y pasando á la vista y á alguna distancia de un viejo puente sobre el Henares, se trasladada á la orilla derecha de éste, llegando á los 116 kilómetros á la estación de

Matillas, lugar con unos 100 habitantes y 24 viviendas, perteneciente al ayuntamiento de Villaseca de Henares (524 vecinos), situado en una colina con libre ventilación, con iglesia parroquial, casa consistorial y escuela, y en su término el caserío llamado los Molinos de Ancho. Desde Matillas hay coches que conducen á los baños de Trillo.

Salvando luego la línea varios arroyos, torrentes y barrancos, por un valle, á pesar de aquéllos, bastante abierto, con algunas plantaciones de encinas que cubren las laderas, y otras porciones de terreno cultivadas, y accidiéndose y ondulándose cada vez más, se llega á los 123 kilómetros á

Haidos, villa con unos 800 habitantes y 124 viviendas, situada en un barranco á la falda de un cerro entre cordilleras de mayor elevación y á las márgenes del río Henares. Entre sus viviendas figura el palacio de los condes de Salvatierra, sus antiguos señores, edificio espacioso y de sólida arquitectura, la casa ayuntamiento, una escuela y la iglesia parroquial. En sus alrededores tiene una ermita, dos fuentes, en lo alto de un cerro las ruinas de un castillo, resto de las fortalezas de dichos señores, una magnífica huerta con abundancia de frutales, que les pertenece también, y un puente de piedra sobre el Henares. Su industria es la agrícola, perjudicada en muchas ocasiones por las avenidas y arrastre de arena y piedras, que llevan los muchos barrancos de las tres cordilleras ásperas y escabrosas que cortan su término.

A la altura de la última estación salva la línea el río Salado, pasando á la izquierda del Henares y cruzando el caserío del último pueblo descrito. Siempre á las orillas desiguales del Henares, penetra la vía en un anfitrea-

to imponente, surcado de alturas escarpadísimas, precipicios y grandes cortaduras ya naturales, ya practicadas á pico para dar paso á la locomotora. Atraviesanse dos túneles de unos 100 metros próximamente cada uno, se deja por la derecha á Moratilla y por su izquierda la ermita de Santa Librada, llegando después de tan difíciles pasos á penetrar en el valle de Sigüenza, alegre y despejado. A los 140 kilómetros se llega á la estación de

Sigüenza, ciudad episcopal, sufragánea del arzobispado de Toledo, audiencia de lo criminal y cabeza de partido judicial, con 4.868 habitantes y 839 viviendas.

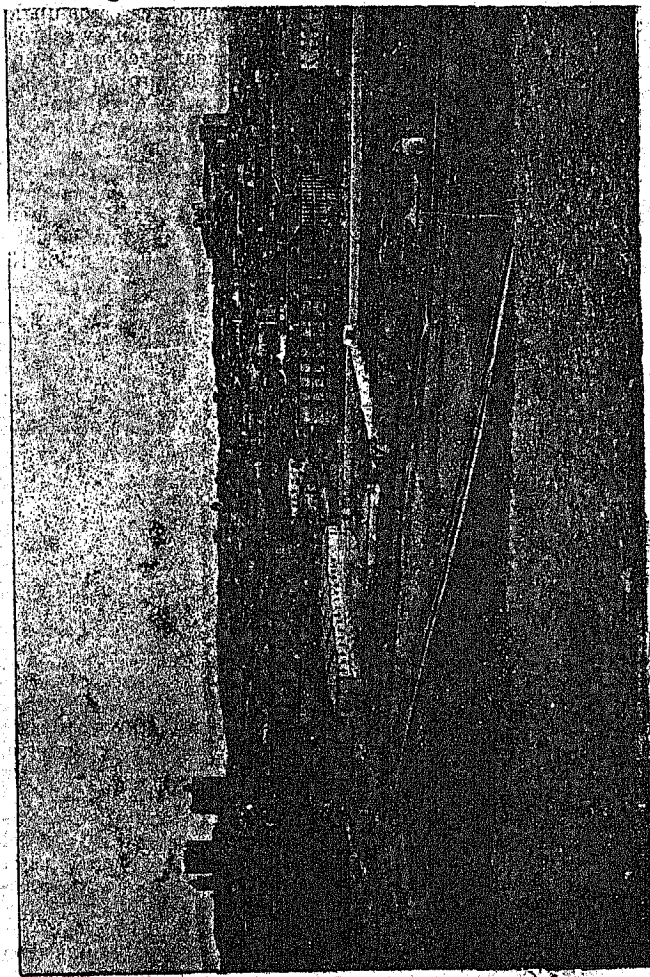
Históricamente considerada, es una de las ciudades primitivas españolas conocida de los antiguos con los nombres de *Saguntia*, *Seguntia* y *Saguntia*.

Se halla cimentada esta ciudad sobre un collado circular á manera de anfiteatro, cuyas laderas dominan, descendiendo hasta el río Henares, cercada en parte con vestigios de antiguas murallas y flanqueada por gruesos y sólidos torreones. En la parte más alta, allí donde las calles se convierten en ásperas cuestas, se eleva el antiguo alcázar, palacio de los obispos, verdadera fortaleza rodeada de alzados muros y flanqueada también por sólidos torreones fabricados sobre enhiestas rocas. Entre sus calles son las más importantes la Mayor, la de Guadalajara, la de Travesaña, que es estrecha y con un piso malo, pero muy animada, por reunir gran parte de sus mejores comercios, las de Medina, Seminario y San Roque. La plaza más notable es la mayor, espaciosa, con soportales que cubren el paseo de invierno, cerrada por la casa consistorial en su frente y la catedral en otro, y que tiene una hermosa fuente.

Sus edificios son: El alcázar, palacio episcopal; la catedral, situada, como hemos dicho, en uno de los frentes de la plaza Mayor, magnífica exterior é interiormente; las parroquias de *San Pedro*, que se comunica con la catedral y tiene puerta á la calle de Medina; de *Santa María*, situada en la parte baja de la población, y la de *San Vicente*.

Los cuatro conventos, dos de monjas, uno de franciscanos y otro de ursulinas, dedicado á la enseñanza, y dos de frailes que se hallan desocupados.

Tiene además Sigüenza un seminario conciliar bien organizado, llamado de



VISTA DE SIGÜENZA

San Bartolomé, el Seminario menor de la Purísima Concepción, un colegio de segunda enseñanza dirigido por PP. de San Vicente de Paul, el edificio ó colegio de San Antonio, de hermosa y sólida construcción, que en otro tiempo fué una notable universidad, el colegio de San Martín, que nada ofrece de notable, la escuela superior elemental, sostenida por el municipio y colocada en la casa ayuntamiento, un colegio para niños de coro inmediato á la catedral, cinco particulares además del de las ursulinas ya citado, el Hospital civil y militar muy bien montado y que también tiene cuna de expósitos, en la que se les da lactancia, educación y se les enseña un oficio; un hospicio y el antiguo cuartel de milicias situado á espaldas de la calle de San Roque.

Sus habitantes conservan ese sello proverbial y característico del antiguo castellano; sencillos en su trato, de acrisolada honradez, son amantes de hacer el bien y muy hospitalarios. El clima es tan saludable que abundan los viejos (1).

Después de Sigüenza cruza la vía varios caminos vecinales, la llamada Huerta del Obispo, pasa á la izquierda del Henares, y recorriendo un valle bastante despejado, con buenas plantaciones y regular cultivo, llega á los 146 kilómetros á

Alcuneza, aldea con 413 habitantes y 69 viviendas, situada en la margen derecha del Henares en una ladera y en el centro de un terreno perfectamente cultivado. Tiene una escuela, la iglesia parroquial y una ermita. Es pueblo agrícola.

Después de Alcuneza sigue la línea por terrenos bien cultivados, abandona el Henares pasando á su izquierda y empieza á salvar la divisoria con el Jalón, que es al mismo tiempo la divisoria entre las provincias de Madrid y Zaragoza, y antiguos reinos de Toledo y Aragón. Por terreno ya muy desigual, deja á su derecha á Horna, rodeada de grupos de árboles, atraviesa varios caminos vecinales y empieza á ascender, viéndose á la izquierda el arroyo Henares, que desciende de

gran elevación, acercándose á la vía; repasa también por su derecha á Joraliza y entra en el túnel de Horna, de cerca de un kilómetro de extensión, y sobre el cual se encuentra el punto culminante de la línea, que señala 1.119 metros en el centro de la divisoria ya indicada. A la salida del túnel se desciende después de una gran curva, para acercarse á las orillas del Jalón, dejando á su izquierda la pobre villa de Fuencajante, escondida entre tristes colinas pedregosas, y á los 166 kilómetros está

Medinaceli, villa, cabeza de partido judicial en la provincia de Soria, con 1.485 habitantes y 274 viviendas, situada en una extensa planicie, en la cumbre de una colina, en una magnífica posición de difícil y penosa subida, con restos de murallas y dos puertas y un arco de entrada. Tiene la plaza mayor, seis plazuelas y veintitantas calles, y en la primera la casa consistorial y el palacio de los duques de este nombre, de sólida construcción. Existen además los conventos de monjas de Santa Isabel y San Román, la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, de estilo gótico, con una sola nave y hermosa torre con reloj, en la que se encuentran á derecha é izquierda del altar mayor los enterramientos de los citados duques. Al Oeste de la población se ven los restos de una fortaleza, y la circuye por el Sudoeste y Este un hermoso paseo. Tiene además un hospital, un casino y varias escuelas. En su término existen los barrios de Lodares y las Salinas

La línea férrea, á poco trecho de salir de Medinaceli, cruza el túnel de Lodares, de 52 metros, y se interna entre rocas por grandes trincheras; corta sucesivamente varios canales nacidos del cauce del Jalón, y llega á la vista de la montaña de Jubera, coronada por unas ruínas; horada una parte de la misma con un túnel de 154 metros, y salva algo más adelante el Jalón por un

puente, atravesando un valle agreste y lleno de rocas con una sucesión de trincheras y desmontes que van agrandándose progresivamente, llegando á alcanzar las últimas la elevación de 15 á 20 metros, viéndose á la izquierda el río y la carretera que han sido desviados ambos de su anterior trazado para dar paso á la locomotora. Se avanza después por pequeños túneles, combinados con extensas rampas, para salvar cerca de la aldea de *Somaén*, primero el Jalón y luego por un túnel de 100 metros uno de los contrafuertes de la sierra de Muedo, dejando á la vista majestuosas rocas y feraz paisaje, descendiendo á continuación por pendientes rampas de 14 milímetros por metro de inclinación, y llegando á los 182 kilómetros á

Arcos de Medinaceli, villa con 628 habitantes y 272 viviendas, situada en las márgenes del Jalón, entre dos cerros y en un profundo barranco, que cruza su calle principal, extendiéndose su caserío por ambas laderas. Tiene entre sus mezquinas edificaciones casa municipal, escuela, buena y antigua iglesia parroquial, restos de un torreón y arco de entrada, y en el cerro del Oeste de los que dominan la población las ruinas de su antiquísimo castillo.

Desde Arcos síguese por extensos páramos, áridos y solitarios, y animándose algo más el país, déjanse á la izquierda sobre la carretera, á *Montuenga*, á *Huerta*, último pueblo de Castilla, y *Monreal*, primero de Aragón, quedando antes, á los 15 kilómetros, el límite entre Castilla y Aragón, y llegando á los 205 á la primera estación aragonesa, que es

Ariza, villa con 1.426 habitantes y 764 viviendas, cabeza de ayuntamiento, edificada con rojas canteras á la derecha de la carretera de Madrid á Zaragoza. Domina también roja cantera, y rojas son á la vez las torres de su gótica iglesia y del

convento de franciscanos y los restos de sus murallas. Tiene las puertas de la Villa, San Francisco y del Hortal, una calle bastante regular, varias angostas callejuelas, las plazas de San Pedro, Santa María y Nuevas, el bonito palacio del marqués de Ariza, escuelas, dos iglesias parroquiales, la ya citada de la Asunción y la de San Pedro, la extensa explanada y paseo del Hortal, y sobre la cima de un cerro que domina los alrededores, vestigios de un antiguo y fuerte castillo, célebre en la Edad Media. En su industria figuran la elaboración del lino y telares de lienzos ordinarios. Es población antiquísima, fuerte y abundante, que conserva inscripciones romanas, y se supone correspondiente á la renombrada *Complaga*, famosa en las guerras con los celtiberos. Fué ganada á los moros por D. Alfonso I en 1120, punto importante en toda la época de la Reconquista, y nombrada cabeza de marquesado por Felipe II.

Perfíbense por do quier habitaciones practicadas en la roca, que parecen nidos de golondrinas, y las aguas del Jalón toman un color rojizo que es constante hasta Ateca. Sigue la vía inmediata al Jalón, que se atraviesa por un puente, corriendo después por la izquierda lo mismo que la carretera y por terreno accidentado. A los 214 kilómetros está

Cetina, villa, cabeza de ayuntamiento, con 1.126 habitantes y 641 viviendas, situada en un montecito, entre Este y Sur, con vista despejada y á la derecha del río Jalón, con casa ayuntamiento, escuela, iglesia parroquial, molinos harineros, batanes de paños y fabricación de carbón, y dominando la colina en que asienta, un viejo castillo.

Desde Cetina recorre la vía un extenso llano despejado y descuberto, deja á la izquierda á *Contamina*, y llega á los 219 kilómetros á

Alhama de Aragón, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 1.005 habitantes y 811 viviendas, situado á la margen izquierda del Jalón, en un llano angosto dominado por cuatro grandes montañas, y en un país en extremo pintoresco. Plaza fuerte en tiempo de los árabes, conserva todavía restos de un viejo castillo, construido sobre una roca, y que domina el pueblo. Su caserío, muy combatido por las frecuentes inundaciones del Jalón, se distribuye en dos calles y tres pequeñas plazas,

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Guadalajara, Alcalá y Sigüenza*.

y tiene escuela, antiquísima iglesia de orden gótico y de una sola nave, tres ermitas, molinos harineros y telares de lienzos ordinarios.

Los romanos la conocieron con el nombre de *Aque Bilbilitane*, los árabes la llamaron *Alhama*; reconquistada por Alfonso I de Aragón en 1122, fué poblada de cristianos y se unió á su nombre el sinónimo de baños. Estos han sido los que han dado gran importancia á este lugar. Situados á 500 pasos, y sobre las márgenes del Jalón, sus manantiales de aguas minerales son célebres desde remotísimos tiempos, produciendo dos millones de litros por cada 24 horas, naciendo en calcáreas rocas, con ebulliciones de gas ácido carbónico, y la temperatura de 33 á 24° centígrados. Se le atribuye una gran eficacia en las afecciones neurálgicas y reumáticas, y se las emplea en baños y en bebida, durando la temporada de 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Poseen cuatro establecimientos construidos sobre las dos riberas del Jalón; el baño nuevo ha sido edificado y distribuido con suma inteligencia; se le percibe á la derecha, muy cerca de la vía férrea, ocupando vasta extensión, de aspecto confortable, con un bonito jardín adornado con lagos y estatuas. Los manantiales nutren de agua corriente los baños y las piscinas, formando al salir de la roca una bellísima cascada y pequeño arroyuelo, que pasando bajo la vía, va á perderse en el Jalón. Cercano á la villa se ve un lago de agua termal, alimentado por otros manantiales, en el que se desarrolla sobre la superficie gran cantidad de ácido carbónico y de gas azoado, que se aspira fácilmente paseándose por el lago embarcado en botes dispuestos al efecto. El amenísimo valle del Jalón, rodeado de deliciosas colinas, próximas á la carretera de Madrid, proporciona numerosos medios de distracción á los bañistas, que respiran un aire purísimo y tienen abundancia de comestibles, excelentes frutas, buenas aguas potables y todo lo que puedan apetecer. La estancia cuesta en las fondas y hospedajes, de 4 á 6 pesetas, y los baños de 0,50 á 1 peseta.

Después de Alhama se encuentran dos pequeños subterráneos, y por terreno ondulado se llega á los 242 kilómetros á

Bubierca, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 1.823 habitantes y 436 viviendas, situado á la entrada de una curva, á la margen izquierda del río Jalón, entre dos cordilleras de elevados montes, con abundancia de viñedos, dos iglesias parroquiales, escuelas y dos ermitas, un molino harinero y dos batanes. De antigüe-

dad romana, fué ganada á los sarracenos por el emperador D. Alonso en 1122.

Queda la villa anterior bajo un túnel de 93 metros, y continúa la vía por un estrecho valle, dominado por colinas, en las cuales se han practicado otros cuatro túneles, de 100, 350, 210 y 170 metros, corriendo al pie el tortuoso Jalón, ya á la izquierda, ya á la derecha, ofreciendo á la vista amenos y variados paisajes, pintorescos sitios y bosquecillos plantados en las mismas orillas. Sigue después el Jalón á la derecha y se salvan sus aguas por un bonito puente de hierro, de dos tramos y 65 metros, llegando á los 232 kilómetros á

Ateca, villa, cabeza de partido judicial y de ayuntamiento, con 3.786 habitantes y 1.085 viviendas, situada á orillas del río Jalón, cerca de la confluencia de éste con el Piedra y el Manubles, y antes de la estación, pasando por ella la vía por un desmonte. Divídela en dos partes el río Jalón, la más pequeña á la derecha, en el declive de un montecito que va á unirse á otros de mayor altura en dirección Noroeste, y sus mejores calles son llanas alrededor del mismo, y la parte mayor ocupando un buen llano en la orilla opuesta, comunicándose ambas por un hermoso puente de piedra de tres grandes arcos. Su caserío se distribuye en 12 calles, varias costanillas, cuatro plazas y dos plazuelas, y tiene suntuosa casa municipal, un hospital en el exconvento de Capuchinos, escuelas de primera y segunda enseñanza, iglesia parroquial, que posee una milagrosa imagen de la Virgen, y dominada por una bonita torre, cuya mitad es de arquitectura árabe.

El suelo de esta iglesia tiene la propiedad de conservar los cadáveres, guardándose una momia en un cuartito al lado del presbiterio, que se enseña como objeto curioso, y un esqueleto engarzado en alambres, llamado *muerto de Ateca*, que se custodia en un armario de la sacristía. Próximo á la parroquia hay un fuerte que termina hacia el centro en una torre antiquísima, colocada sobre un peñasco, y en la que está el reloj, admirándose su construcción por la gran inclinación que tiene al Oeste. Existen además dos capillas, y en su término nueve ermitas y una fábrica de papel, y rodéale pequeña, pero hermosa vega con muchas huertas

destinadas á hortalizas é innumerables frutales, y su fertilísimo suelo en gran parte plantado de viñas.

Población conocida entre los romanos con el nombre de *Atlacum*, ha sido nombrada por Ptolomeo entre las celtiberas. Fué tomada por el rey D. Pedro en la entrada que hizo por Aragón; punto de reunión de los guerrilleros Durán y el Empecinado en la guerra de la Independencia, en el que fueron batidos por el general Villacampa los generales enemigos Polombina y Lanuetier, y teatro de una de las sangrientas sorpresas de Cabrera en la primera guerra civil.

Sigue la vía por deliciosa vega, plantada de frutales y surcada por infinidad de pequeños canales que la cruzan en varios puntos, y á los 238 kilómetros está

Terrer, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 1.000 habitantes y 269 viviendas, situado en terreno llano y en la ribera del Jalón. Tiene iglesia parroquial, escuelas, dos ermitas, una fábrica de aguardiente, molinos harineros, dos dehesas, una cantera de piedra y dos de yeso.

Continúa la línea por un extenso llano, cerca de la carretera y del Jalón, que se atraviesa por un puente, llegando á los 245 kilómetros á

Galatayud, ciudad, cabeza de partido judicial y de ayuntamiento, con 12.306 habitantes y 2.237 viviendas.

Galatayud es la célebre *Bilbilis* de otro tiempo, fundada sobre el alto monte de Bambole, á tres kilómetros de su actual posición. Mucho antes de la dominación romana surtía *Bilbilis* de armas á toda la celtiberia, siendo sus espadas españolas tan celebradas que fueron las preferidas por los conquistadores.

La ciudad está situada á la izquierda, y á un kilómetro de la estación, á la orilla del río Jalón, cerca de la confluencia del Jiloca con el mismo, en un llano y en el declive de dos cerros ó colinas, donde existen los restos de una fortaleza árabe. Desde las alturas en que antiguamente se asentaba, ha descendido la ciudad al llano en tiempos más pacíficos, conservándose en el arco bajo, llamado puerta *Fuerriga*, los vestigios de la antigua muralla que la estrechaba contra las rocas. Los solares que hoy ocupan fueron sus ancianos arrabales, y sirven de arrabal y son guardia de pobres indigentes las peñas que en su primera época la tuvieron

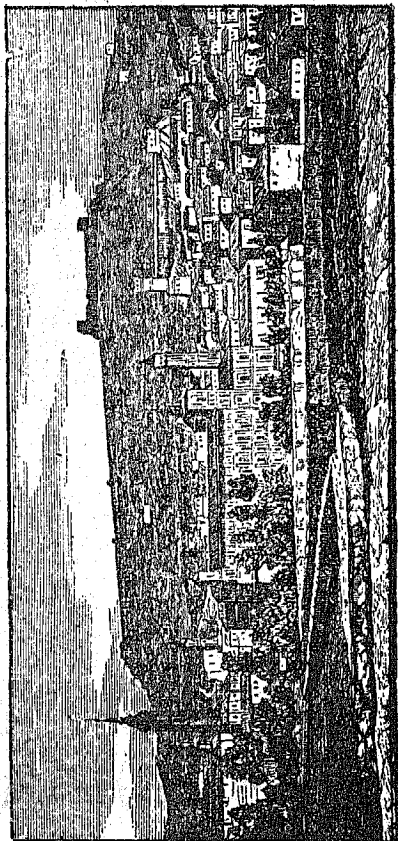
por asiento, enrisecadas viviendas que sólo con la existencia podrán perder su original posición y su celebrada fama.

Augostas sendas son las ancianas calles que hoy caracolean por los ribazos que dominan el Sepulcro; hospédase el hombre en la roca, en lóbregas grutas y alguna que otra ascada mansión incrustada en las entrañas de la tierra y dominada por las calcáreas canteras. Cerros salpicados de chozas sustentan populosos dicitros en sus rápidas pendientes, á los que dieron nombre sus primitivos habitantes los mozárabes, y todos sus promontorios, aislados unos, y otros enlazados entre sí, hallanse coronados por restos y señales de vistosas fortalezas. Yéase en ellos, como recuerdo religioso, la ruinosa ermita que fué santuario de Santa María de la Peña y célebre colegia, honrada por Alfonso II, colocada sobre tajada roca dentro de la misma población; en solitario peñasco los derruidos torreones del castillo de *doña Martina*; queriendo desplomarse de enhiesto precipicio la pintoresca torre de *Lo Picado* ó del reloj, del siglo XV; en semejante situación la octógona torrecilla del *Cañón de los Moros*; perdida en la más encumbrada cresta la ermita de San Roque, atalaya de un dilatadísimo panorama; uno de los cinco históricos castillos entregados á la custodia de la ciudad por Pedro IV, que todavía ostenta rejuvenecido sus modernos atavíos militares, dominando desde elevada cima los accidentados barrancos, el enjambre de la fósil población y las nuevas torres y moderno caserío de la ciudad actual, prolongándose el horizonte extenso de sus pies por las yermas colinas que le rodean, lo mismo que á los vestigios de los otros cuatro que no figuran hoy más que como poético adorno de un paisaje misterioso y singular; país de variadas perspectivas, con masas de rocas que avanzan en primer término sembradas de cabañas ó ruinas apiñándose á sus pies; más regular caserío coronado por las gemelas torres del Sepulcro, la gallarda de San Andrés y la altísima de Santa María y extendido por verde alfombra de deliciosa y riquísima vega bañada por las corrientes de los ríos Ribota y Jiloca y cerada por el tranquilo Jalón, que anchuroso borda la moderna vía, surcada por la veloz locomotora. Los barrios altos, llamados vulgarmente *Morería*, se titulan de Barrera, Consolación, Verde y de Soria; la parte baja tiene algunas calles y plazas regulares, sobresaliendo la del Mercado, grande y hermosa (1).

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Galatayud, Tarazona, Borja y Daroca*.

Monasterio de Piedra.—Sobre el camino que conduce desde Calatayud á Molina de Aragón, con fáciles comunicaciones, y á 25 kilómetros de distancia, asienta en el centro de admirable paisaje el célebre Monasterio de Piedra, opulento

señorío de la antigüedad, escondido en un tesoro entre las breñas, y convertido en el día en solitaria granja. Rodeado por larga tapia fortalecida por redondos cubos, tiene á la entrada cuadrado torreón con almenas y salientes matacanes, y más



VISTA DE CALATAYUD

dentro segunda puerta flanqueada por dos torreillas, desembocando después en el átrio, en el que aparecen el campanario de ladrillo, la postiza galería y el bizantino portal con cinco arcos ojivales en degradación.

El vasto templo, del siglo XIII, tiene ojivales las bóvedas, los arcos de comunicación de las naves y las capillas y anchuroso crucero de dos arcadas, sin cúpula, ampliado en el siglo XVII con barrocas pilastras, pesada cornisa, malas

molduras y colosales estatuas de ningún mérito, conservando tan sólo las bellas formas del ábside con sus arcos de clave apoyados sobre ligeras columnas, el ara augusta oprimiendo robustos pilares y cinco profundas ventanas con marco bizantino y calados arabescos.

En el interior del vasto monasterio se ven distintas arquitecturas; en el piso bajo la maciza del siglo XII, con gruesas y mohosas paredes, oscuros pasadizos, semicirculares ventanas y chutas puertas, guarnecidas por toscas molduras; en el refectorio el arte bizantino en sus varia-



VISTA DEL MONASTERIO DE PIEDRA

dos y hermosos capiteles, que soporían los apuntados arcos de la airevida bóveda, con algunas ventanas ojivales, y púlpito gótico con innumerables relieves, y en la cocina ocho arcos sostenidos por escultrados capiteles que se reúnen en el centro de la bóveda en un agujero en vez de clave que constituye la original cú-

pula, anchurosos hogares y mesas de piedra colosales.

El claustro tiene góticas sus galerías, airovas ojivas con robustos estribos, apoyando los arcos sobre ménsulas de grueso follaje y coronándolas una línea de graves modillones. Véanse en el muro tres grandes arcadas, la central puerta y las

laterales ventanas de la sala capitular, sustentadas por cilíndricas columnas que asientan sobre ancho basamento, subdivididas las ventanas en dos arcos semicirculares con caprichosas molduras en su doble arquivolto y recortando en el tímpano una estrella. En el interior de dicha sala se despliega la elegante bóveda sobre cuatro haces de columnas, y la dan luz dos preciosas ventanas ojivas.

En otro ángulo del monasterio, frente al ábside de la iglesia, véanse recuerdos de la elegante arquitectura del siglo XV en tres ventanas partidas por una columna y abundantes en bellos adornos; frente al pilar que sustentaba el histórico aldañón, y que anunciaba con sus tres golpes la agonía de los monjes, desplégase en dos ramales la majestuosa escalera principal, de bellísimo efecto y del siglo XVI, sostenida por arosos arcos y cubierta con linda bóveda de crucería, y es, por fin, de la misma época una cuadrada pieza con octógona cúpula y esmaltada crucería. Magníficos son los numerosos y dilatados corredores, vistosas galerías y valas ceidas.

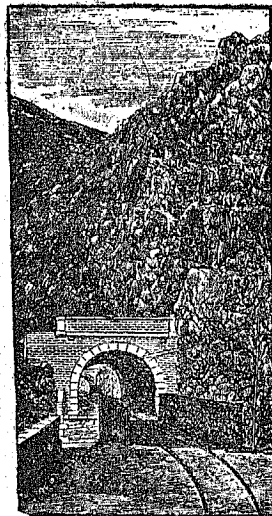
En la vastísima huerta, cercada de peñascos, enciérranse imponentes cascadas, rarísimas petrificaciones, umbras y salvas cuevas, bullicioso río de magníficos espectáculos que se precipita en caprichosos juegos, ora desplomándose por el cultivado barranco y bañando entre las rocas sus espumosas aguas, ora alterando el monótono silencio con el rumoroso eco de sus cascadas; blanquea en el borde de un precipicio la cuadrada ermita de *La Blanca*, ó de *Los Argaliles*, con interesantes detalles en su gótico retablo, y divídese desde allí el río en dos brazos, regando uno de ellos la huerta y saltando el otro entre redondas peñas y musgoso suelo para volver á reunirse á corta distancia y trunco su cauce sobre profundo abismo ó angostura de 50 metros de profundidad, terrible salto ó cascada llamada *Cota del caballo*, de sublime efecto, sirviéndole de lecho una sima de pomposa vegetación en las ásperas pendientes, flanqueadas por ambos costados con dos pequeños arroyuelos que, desmembrados antes de la corriente principal descienden más suavemente saltando de grada en grada. A lo largo del río se prolonga el barranco, y después de haber bañado con sus aguas las fércas y agrestes campiñas de un paisaje incomparable, reúnen de nuevo todos los brazos separados á su antigua madre, precipitándose por una nueva y variada serie de cascadas. La cascada de los Fresnos, la del Iris, el lago del Vergel, la Olmeda y otra infinidad de encantadores lugares, ofrece á la vista la naturaleza en tan sublime y vigoroso cuadro,

contemplándole desde la cima del pico que avanza sobre la profundidad donde se hunde el río.

Desde Calatayud se encuentran fáciles medios de transporte para hacerse conducir al monasterio y á la maravillosa obra de la creación que acabamos de describir someramente.

Grandiosas obras de fábrica tiene construídas esta vía férrea después de la estación de Calatayud. A poca distancia se encuentra una derivación del cauce del Jalón, que abre paso al trazado; sálvase un túnel de 365 metros, á su salida un arroyuelo sobre un pequeño puente, á continuación el túnel de la Ribota, de 740 por 91 de elevación desde la cúspide de la montaña oradada, un segundo puente y otro túnel de 206 metros y un tercer puente de 50 de longitud sobre el profundo valle de *Campiel*. Déjase á la vista este pueblecillo, cuya comarca produce exquisitas frutas, y en los intervalos de una á otra obra de fábrica desplégase el precioso valle sembrado de agrestes rocas, interpoladas entre tierras muy bien cultivadas cubiertas de olivares, viñedos y vergeles de frutales. Se entra en un túnel de 103 metros y otro puente; una gran trinchera, un túnel de 100 y un puente de 50, nueva trinchera, nuevo puente de 50 y nuevo túnel de 97, distantes unos de otros entre sí menos de 100 metros. Aparece más adelante un hermoso puente de 80 metros tendido sobre pintoresco barranco, internándose la línea en las profundidades de la montaña de Embid, en un túnel de 360 metros, saliendo á un hondo barranco por el que corren á 20 metros de profundidad el Jalón y la carretera, salvándose aquél por un tablero de hierro de 40. Déjase atrás, sobre una eminencia de 124 metros de

altura, á *Embid* en dominante situación, y se interna el trazado en otro desmonte que tiene hasta



TÚNEL DE EMBID.

su cresta 20 metros, cruzando después de éste el último puente de dos tramos y 65, y llegando á los 258 kilómetros á

Paracuellos de la Ribera, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 1.117 habitantes y 284 viviendas, situado á la izquierda del Jalón y á la derecha de la estación, dominado por Este, Sur y Oeste por tres elevadas montañas, con casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, dos ermitas, molinos de aceite y harineros, y rodeado de extensas plantaciones regadas por el Jalón, que producen excelentes y renombradas frutas, abundantes cereales, vino, aceite, cáñamo y legumbres.

Segue la vía como anteriormente corriendo por profunda hondonada, acompañada de cerca por la carretera y el Jalón y estrechada por una sucesión de montañas de elevadas cumbres;

cesan por un instante las grandes obras de fábrica, pero el trazado se ve cruzado por infinidad de arroyuelos y canales de riego, que se salvan por pequeños puentes ó pontones. A los 264 kilómetros está

Morés, villa, cabeza de ayuntamiento, con 660 habitantes y 153 viviendas, situada á la derecha del Jalón y á corta distancia de éste, entre dos pequeñas elevaciones, sobre una de las cuales asientan pintorescas ruinas. Tiene cinco calles, tres plazas, casa municipal, escuelas, iglesia parroquial, dos ermitas, molinos harineros y de aceite é iguales producciones que Paracuellos.

Continúa la vía atravesando el valle de Morés, entre encumbrados rocas que salva por medio de un túnel de 176 metros. Déjase sobre las eminencias, en alegre situación, á *Villanueva*, se abandona el Jalón, y á los 278 kilómetros se llega á

Morata del Jalón, villa, cabeza de ayuntamiento, con 2.226 habitantes y 497 viviendas, situada en terreno algo áspero, á la falda de una sierra, en la ribera derecha del río Jalón, con ocho calles, una plaza, casa ayuntamiento, el palacio del conde de Morata, escuelas, iglesia parroquial, dos ermitas, molinos harineros y de aceite. Sus producciones son las mismas que las de Morés.

Perfíbese á la derecha un espacioso convento, coronado por octógona torre, y crúzase riente valle rodeado de colinas con sus laderas cubiertas de hermosas y ricas plantaciones. Abandónase luego el valle, y se entra en un prolongado desfiladero dominado por elevadas montañas cubiertas de bonitas rocas terminadas en agujas, con musgo en sus bases y lanzando con el reflejo del sol dorados destellos, se pasa un túnel de 120 metros, á continuación un puente de 40, y un kilómetro más adelante se interna la vía en el túnel del Estrechuelo, de 722 metros, que orada la constitución rocosa de una elevada

montaña de 189 de altura; viene enseguida otro puente de dos tramos y 65 metros, otro túnel de 102 y una profundísima trinchera, y se vuelve á despejar algún tanto el país, salvándose el Jalón que serpentea sin cesar á inmediaciones del trazado y que prepara la entrada en un ameno valle en el que asienta Riela. Todo el trazado, desde Calatayud á Riela, en el que se tiene que atravesar, con las obras que hemos citado, la sierra de Vicor, es una rápida sucesión, como hemos visto, de profundos desmontes, terraplenes, túneles y bonitos puentes de esmerada ejecución, ofreciendo el paisaje carácter particular y aspecto riente y en extremo pintoresco, de exuberante vegetación, poblado de árboles, caprichosas rocas y alegres pueblecillos, la mayor parte situados sobre las márgenes del Jalón, en sus orillas, ó dominando sus angostas riberas. A los 281 kilómetros está

Riela, villa, cabeza de ayuntamiento, con 2.687 habitantes y 599 viviendas, situada en terreno llano y próximo á la ribera del río Jalón. Tiene casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial con bonita torre cuadrada, de piedra roja, con el último cuerpo octogonal y un oratorio público. Bañan su término el río Jalón y el Gras, que viene de Toted, y se encuentra á cinco kilómetros, y á la margen opuesta del primer río, la cabeza de Partido judicial de La Almunia de doña Godina, sobre la carretera de Madrid. En la hermosa vega de Riela abundan los cereales, el vino, aceite, cáñamo, hortalizas y legumbres, y se mantiene mucho ganado y algunas reguans para cría. En su industria figuran molinos harineros y de papel de estaza y fábricas de aguardientes. Población de gran antigüedad, fué célebre en la historia de la España romana, con el nombre de *Nertobriga*, figurando en las grandes rebeliones de los naturales y dando una gran página de gloria al cónsul Metelo.

Fué mansión del itinerario romano, ganada á los moros más tarde por D. Alfonso I de Aragón en el año 1120, erigida

en condado por Felipe II, y patria del notable escritor árabe Abdallá.

Marcha la vía desde Riela por extensa y dilatada vega, riquísima en productos y de exuberante vegetación, y á los 286 kilómetros está

Calatorao, villa, cabeza de ayuntamiento, con 1.910 habitantes y 394 viviendas, situada á la derecha, sobre una eminencia que domina dilatada campiña con grandes plantaciones de árboles frutales. Tiene casa ayuntamiento, un antiguo palacio del cabildo de Zaragoza, iglesia parroquial con el venerado Cristo de Calatorao, la ermita de Santa Cruz, y al Norte de la población, y en diferentes puntos de su huerta, restos de antiguédades, de mosaicos, columnas, pequeños trozos de la bajilla de Sagunto, y monedas antiguas de diferentes tipos coloniales é imperiales, que demuestran existió en aquel paraje la antigua ciudad de *Nertobriga*. Al Este, sobre una altura, se ve la ermita del Santo Sepulcro, y entre Este y Sur la de San Gregorio. Puéblase su huerta de frutales, olivos y viñedo, abunda el ganado, y hay varios molinos harineros.

Segue la vía desde Calatorao siempre á orillas del Jalón, y cruza varios desmontes y terraplenes que oradan varias ondulaciones del terreno, viéndose esparcidas por doquier viviendas fabricadas en la cresta, y la venta de la Romera, antiguo punto de parada en la carretera de Zaragoza á Madrid. A los 291 kilómetros se llega á

Sabillas del Jalón, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 899 habitantes y 140 viviendas, situado en terreno llano, á un cuarto de hora á la izquierda del río Jalón, con casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, un molino harinero y modesto caserío.

Atraviesa después la línea un gran llano, perfectamente cultivado, y á los 296 kilómetros está

Eplia, villa, cabeza de ayuntamiento, con 3.926 habitantes y 1.149 viviendas, situada un kilómetro á la derecha de la estación, al pie de un monte, en la ribera derecha del Jalón y con bonitas perspectivas. Tiene casa ayuntamiento, un palacio de los condes de Aranda, un ruinoso cuartel, dos hospitales, escuelas, iglesia parroquial de moderna construcción,

tres conventos, una ermita, un santuario, vestigios de murallas y de un antiguo castillo de moros, un paseo y un molino harinero. Es la antigua *Ispalis*, *Secunda* en el itinerario romano, adscrita al convento jurídico César Augustano, unida á la corona de Aragón por D. Alfonso I en 1120. En ella fué rechazado el general Palafox cuando el sitio de Zaragoza, y es patria del inquisidor Pedro Arbués y del escritor D. Jerónimo Jiménez.

Continúa la vía por el llano del Jalón hasta los 300 kilómetros en que está

Rueda del Jalón, villa, cabeza de ayuntamiento, con 1.000 habitantes y 282 viviendas, situada en la ribera derecha del Jalón. Tiene algunas de sus habitaciones edificadas sobre la roca, escuelas, iglesia parroquial, el oratorio de las Masías del Sotillo, un molino harinero y algunas ruinas en la cumbre de un montecillo que recuerdan una antigua fortaleza árabe. Con el nombre de *Ruta ó Rota*, fué ciudad muy importante en tiempo de los reyes musulmanes de Zaragoza y lugar de retiro para su corte como apoyo de mayor defensa en los alborotos y guerras civiles, perdido por Abd el-Melek y ganado por Alfonso el Batallador.

Marcha la vía dejando á la derecha alegres montañas, que dominan el curso del Jalón, y extiéndose por la izquierda los llanos de Plasencia, que se prolongan en dirección de Borja, y por los que corre un camino á esta población. Queda algo distante á la derecha *Urrea del Jalón*, y á los 307 kilómetros se llega á

Plasencia del Jalón, villa, cabeza de ayuntamiento, con 920 habitantes y 246

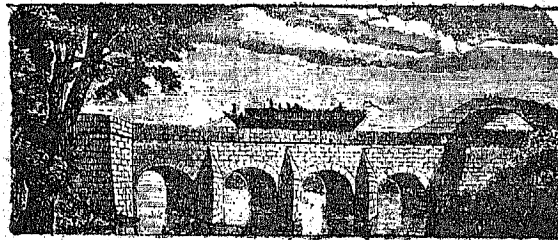
viviendas, situada en terreno llano, en la ribera derecha del Jalón, con el palacio del conde de Plasencia, señor del pueblo, casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, molinos harineros y de aceite.

Cruza después la vía hermosas plantaciones de olivos, deja á la derecha una pequeña línea de colinas, y desciende por la margen del Jalón hasta los 315 kilómetros en que está

Grisón, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 348 habitantes y 78 viviendas, situado en llano, á la izquierda del Jalón y á la derecha del Canal imperial. Tiene dos calles, una plaza, casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, y la aneja de Pleitas.

Después de Grisón emprende la vía una gran curva para dirigirse al Este hacia Zaragoza, atraviesa el Canal imperial, deja á la vista por la izquierda á *Alayén*, y salva sobre un puente de hierro el Jalón, y muy cerca del paraje donde se cruzan sus aguas con las del Canal imperial. Queda á la izquierda, y también á la vista, la estación de La Joyosa, perteneciente á la línea de Zaragoza á Logroño y Bilbao y línea de Navarra, y muy cerca de esta línea llega á los 328 kilómetros á

Las Casitas, estación de empalme de las líneas que acabamos de citar con la que describimos, lugar de parada general de 10 minutos y donde se cambia de tren para seguir aquella dirección.



Aqueducto del Canal imperial sobre el Jalón.

V

SEGUNDA PARTE

De Las Casetas á Gastejón.

ITINERARIO.

PUEBLOS.	Distancias en kilom.
Casetas.....	325
La Joyosa.....	333
Alagón.....	337
Pedrola.....	345
Lucent.....	350
Gallur.....	353
Cortes.....	368
Riva/orada.....	380
Tudela.....	390
Gastejón.....	396

Después de la estación de Las Casetas se atraviesan terrenos muy bien cultivados, fertilizados por gran número de canales de riego que nacen en el Ebro y que cruzando la vía van á perderse en las tierras de la izquierda. Percíbese á continuación la bonita villa de *Sobradiel*, y á los 333 kilómetros está

La Joyosa, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 288 habitantes y 54 viviendas, situado un kilómetro á la izquierda de la estación, entre el Canal Imperial y el río Ebro.

La estación de *La Joyosa* es utilizada también por los vecinos de

Torres de Berrollén, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 929 habitantes y 203 viviendas, situado un kilómetro á la derecha de dicha estación, en terreno llano, á la derecha del Jalón y cerca de su confluencia con el Ebro. Tiene casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, una ermita y un molino harinero.

Señálanse poco después los importantes trabajos á que ha dado lugar el cruce del Canal im-

perial con el río Jalón, que se verifica por un puente canal de cuatro arcos tendido sobre la corriente del río, al mismo tiempo que encima de este puente canal se lanza un arco de plena cimbra, dando paso al camino que desde Alagón sigue la orilla izquierda de dicho río y conduce á Plasencia. Seiscientos metros más adelante la vía atraviesa el Jalón antes de su unión con el Ebro sobre un puente de hierro de dos tramos de 15 metros. Percíbense en la opuesta margen del Ebro, en una cortadura de la montaña, las ruinas del castillo de Castellar, y á los 337 kilómetros está

Alagón, villa, cabeza de ayuntamiento, con 2.809 habitantes y 535 viviendas, situada en el centro de espaciosa planicie, limitada al Norte por el Ebro y al Sudoeste por el curso del Jalón, que viene á unirse, y próxima á su confluencia no lejos del Canal Imperial de Aragón, de sus obras de fábrica más importantes y del famoso puente de Pamplona. Sus calles y plazas son anchas, limpias y bien empedradas, y tiene un hospital, escuelas, iglesia parroquial, la elegante de San Antonio, que fué de Jesuitas, y que corona bonita torre octogonal, una ermita, un convento de monjas, el paseo de la Jarca y molinos harineros y de aceite. Foliación de antigüedad romana, llamábase *Aladoña*. Fué conquistada con el nombre actual por D. Alonso el Batallador el año 1119. Figuró mucho en la Edad Media y en la guerra de la Independencia.

Véanse por la izquierda continuadas plantaciones de olivares, queda por la derecha, á dos kiló-

metros, el pueblo de *Cabañas* en medio de extenso llano, y á los 346 se llega á

Pedrola, villa; cabeza de ayuntamiento, con 2.330 habitantes y 525 viviendas, situada dos kilómetros á la derecha de la estación, en terreno llano, á la orilla izquierda del Canal Imperial y muy próxima á él. Tiene casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, dos ermitas, molinos harineros y de aceite, un palacio y la posesión de la Fuempudia, del duque de Villahermosa, rodeándola extensos campos y tierras cubiertas de olivares.

A poca distancia de Pedrola vése sobre el borde del río, y dominando sus márgenes desde un pequeño escarpado, á *Alcalá de Ebro*, con 250 habitantes, y en la opuesta orilla á *Remolinos*, con 600, en cuyo término se explotan, al pie de la montaña, abundantes salinas que producen anualmente 60.000 quintales. En esta comarca del Ebro ha colocado Cervantes en su *Quijote* la aventura de la barca encantada, el encuentro de su héroe con el duque y la duquesa, y el vecino pueblo de Pedrola fué el que ofreció á él y á su escudero tan cordial hospitalidad.

Extiéndense por la izquierda de la vía grandes campiñas y por la derecha se aproxima el curso del Ebro cercado por un bonito grupo de montañas de aspecto rojo y blanco. A los 350 kilómetros está

Lucent, lugar, cabeza de ayuntamiento, con 687 habitantes y 157 viviendas, situado en una hermosa llanura, entre el Canal Imperial y la ribera derecha del Ebro. Tiene el palacio del conde de Fuencarrá, escuelas, iglesia parroquial y un santuario, molinos harineros y de aceite. Es pueblo de mucha antigüedad.

A la parte opuesta del Ebro se encuentra sobre sus riberas *Pradilla*, lugar donde se depositan los cereales de las Cinco Villas, y desde cuyo punto son conducidos después por el Canal y el

Ebro hasta el Mediterráneo. Marcha por la izquierda de la vía el Canal, que se atraviesa por un puente de 28 metros, y después de un desmonte practicado en terrenos de aluvión, se llega á los 358 kilómetros á

Gallur, villa, cabeza de ayuntamiento, con 2.414 habitantes y 409 viviendas, situada la mayor parte en un barranco y cuesta, entre el Ebro y el Canal Imperial, y al abrigo del Norte por un pequeño monte contiguo. Tiene buenos puentes sobre el Ebro y Canal Imperial, molinos harineros y de aceite; su iglesia, bastante elevada, está coronada de un bonito campanario. Es patria del beato Agno, que fué obispo de Marruecos, y fué en lo antiguo señorío de los Templarios.

Poco después de Gallur presentáanse sucesivamente un prolongado desmonte de dos kilómetros que orada un terreno gredoso y cruza una chata meseta, cortando un camino que, por la derecha, salva el Ebro y conduce á Tauste y al feraz territorio de las Cinco Villas, luego un terraplén de unos 20 metros de altura y un kilómetro de extensión; sálvase la corriente de la Marga sobre un puente de 45 metros y á la altura de ocho, déjase por la izquierda, á más de un kilómetro, á *Mañén*, último punto de Aragón, sálvase el límite con Navarra, y por terrenos poco accidentados se llega á los 368 kilómetros á

Cortes, villa con 1.160 habitantes y 250 viviendas, situada 900 metros á la izquierda, en una llanura, á la derecha del río Ebro y Canal de Aragón y cerca de los límites con Aragón. Tiene su caserío distribuido en nueve calles y cuatro plazas, casa municipal, el palacio del duque de Granada de Ejea, marqués de Cortes, escuelas é iglesia parroquial. En las montañas de los alrededores se conservan las ruinas de un viejo castillo que perteneció á Sancho Abaca, primer rey de Navarra, y una ermita que subsiste en medio de los escombros.

Signe la línea férrea cruzando una serie de desigualdades y pequeños montes de constitución,

caliza y arcillosa, percibiéndose por la derecha, y en el lejano horizonte, el elevado Moncayo, cumbre central española, señora del territorio confinante de Aragón y Castilla. A los 380 kilómetros está

Ribaforada, villa con 800 habitantes y 155 viviendas, situada á la izquierda, en llano y á la margen derecha del Canal Imperial de Aragón. A sus inmediaciones se ha establecido sobre el Canal una gran máquina de vapor destinada á elevar las aguas.

Se atraviesan terraplenes y desmontes de un kilómetro que oradan terrenos de aluvi6n, percibense al opuesto lado del Ebro á *Cabanillas*, con 450 habitantes, y más lejos á *Fustiñana*, con 1.000, y vése en el lugar de *Bocal* el punto de partida y de toma de aguas del Canal de Aragón, que sigue en opuesta y paralela direcci6n de la línea férrea oculto por un pequeño bosque. Pasa á la vista del lugar de *Fonellas*, acercándose al Ebro, que queda por la derecha á unos 100 metros, alejándose después en una gran curva. Crúzanse extensos campos cubiertos de olivares y viñedos y de la propiedad en su mayor parte del marqués de Fontellas, y á los 390 kilómetros se encuentra á

Tudela, ciudad con ayuntamiento, cabeza de partido judicial y del obispado de su nombre, con 9.000 habitantes y 1.650 viviendas.

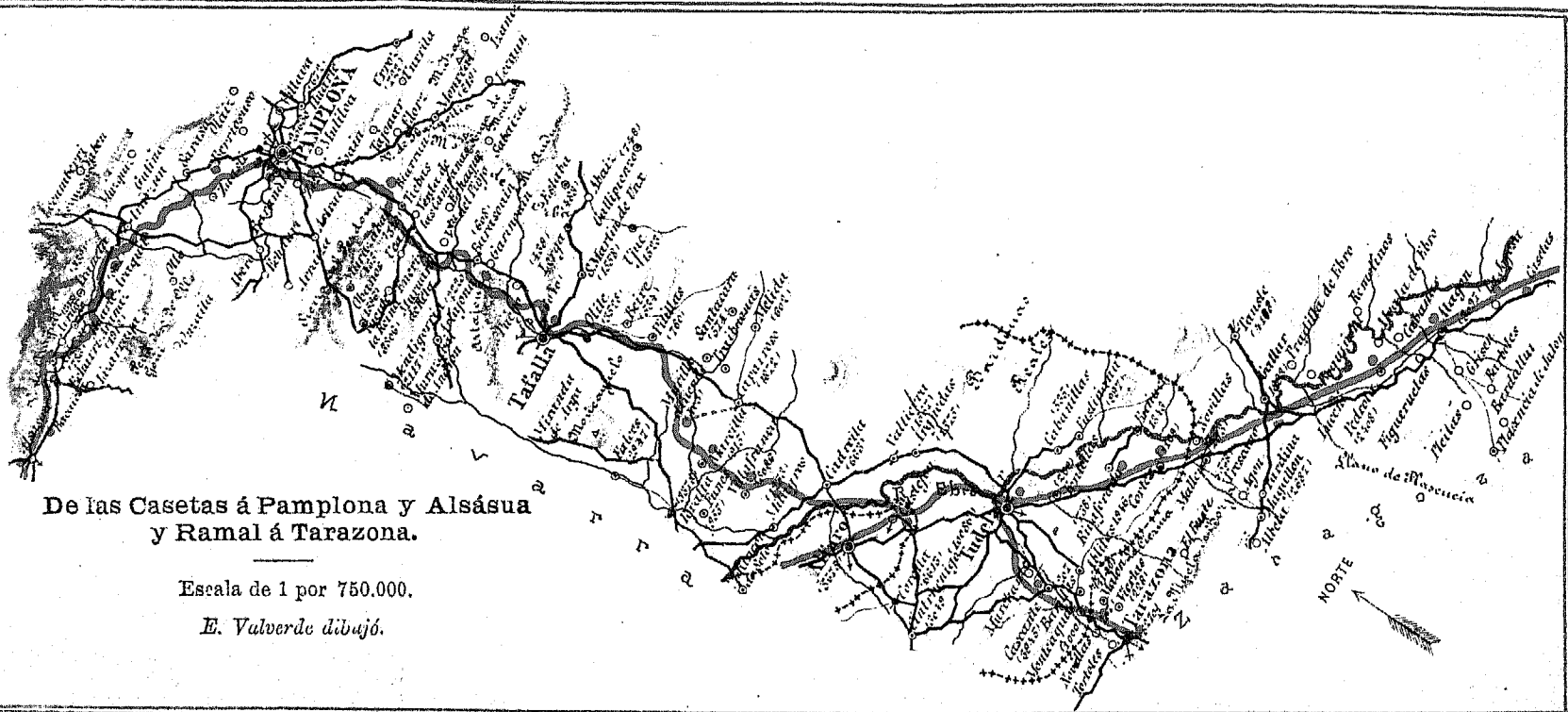
Es una de las primitivas poblaciones de España, mencionada entre los celtiberos por su amenidad y comodidades, de antigüedad romana, atestiguada por las muchas medallas romanas que en ella se han encontrado, y por los restos de calzada de esta época que existen en su término. No asoma en la historia hasta la dominaci6n de los árabes, y fué sometida por los conquistadores de Zaragoza, en el año 713, figurando en la divisi6n he-

cha por Yusuf en 747 como una de las ciudades principales de la provincia de Zaragoza, de asombroso comercio, y en la cual hubo durante la dominaci6n árabe diferentes mezquitas, sinagoga, y permanecieron los cristianos ejerciendo su culto en la iglesia de Santa María Magdalena, en cuyas inmediaciones estuvo el barrio de los mozárabes. Con grandes alternativas, cayendo en poder varias veces de los cristianos y vuelta á recuperar por los árabes, fué conquistada al fin en 1116 por Alfonso I de Aragón, que la concedió infinidad de fueros y privilegios. Incorporóse á la corona de Navarra en el reinado de D. García Ramirez. En 1231 siti6 el rey de Aragón á Tudela, la combati6 con todas sus fuerzas, pero no la pudo tomar. En 1335 ganaron en sus inmediaciones una gran victoria los castellanos contra los navarros. Cuando el reino de Navarra fué sometido por el rey Cat6lico y unido á Castilla, esta ciudad fué la última en rendirse. En 1521 se entreg6 á los franceses, que volvieron á perderla poco después. En 1808 fué tomada y saqueada por el ejército invasor, abandonada y ocupada de nuevo después de la desgraciada batalla de Tudela, perdida por el general Castaños, y evacuada definitivamente por los invasores en 1813. En las dos guerras civiles ha jugado importante papel como punto de apoyo para las fuerzas liberales sobre la línea del Ebro. Es patria de gran número de varones ilustres en las ciencias, en las artes y en la magistratura.

Asiéntase la ciudad de Tudela en la margen derecha del Ebro en una llanura dominada al Norte por los montes de Cierzo, y al Sur por los de la Torre de Monreal y San Julián. Su caserío elevado y de regular construcci6n, está distribuido en calles estrechas y solitarias, siendo la mejor la de las Herrerías que tiene arbolado y edificios de consideraci6n, como las casas de los marqueses de Ugarte y de Iturbieta y el Teatro. Sus plazas principales son las de la Constituci6n, Verduras, Mercado y Toros, la primera situada sobre el río Quilles, y formando un cuadrado perfecto, con buen caserío y la del Mercado, también cuadrada y con soportales. La plaza de Toros está situada cerca de la estaci6n, y es de construcci6n moderna (1).

Pasa la línea férrea por un puente debajo del Paseo del Prado de dicha ciudad, y por un viaducto oblicuo también debajo de

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Pamplona, Tudela, Tafalla y Olite*.— (50 céntimos.)



**De las Casetas á Pamplona y Alsásua
y Ramal á Tarazona.**

Escala de 1 por 750.000.

E. Valverde dibujó.

la carretera de Navarra, siguiendo á todo lo largo de la misma, viéndose á la derecha sobre el Ebro magnífico y antiquísimo puente que sirve para la indicada carretera; se atraviesan las hermosas plantaciones y bellos jardines de la Mejana, se cruzan por medio de una serie de trincheras las laderas del Cristo, que contornea el Ebro, y se recorre á continuación un terreno llano cubierto de grandes pastos, viéndose á la derecha el Soto de Castejón, coto de caza perteneciente

al marqués de Vallehermoso, corriendo al otro lado el Ebro al pie de una línea de montañas. A los 396 kilómetros se llega á

Castejón de la Barca, llamado así por haber sido un caserío inmediato á una barca para paso del Ebro. Hoy le forma un pequeño grupo de caseríos nacidos al calor de su estación, donde bifurcan las líneas férreas de Zaragoza á Logroño y de Zaragoza á Pamplona, é inmediatos al puente de Castejón, que salva el Ebro.

Está situado sobre la carretera antiguamente llamada del Rey. En remotos tiempos tuvo este pueblo mayor importancia, constituyendo un señorío y estando defendido por un fuerte castillo.

VI

TERCERA PARTE

De Castejón á Pamplona y Alsásua.

ITINERARIO.

ESTACIONES.	Distancias en kilm. ^s
<i>Castejón</i>	396
<i>Milagro</i>	405
<i>Villafranca</i>	409
<i>Marcilla</i>	416
<i>Caparroso</i>	424
<i>Olite</i>	436
<i>Tafalla</i>	441
<i>Garinoain</i>	450
<i>Biurrun</i>	462
<i>Noain</i>	471
<i>Pamplona</i>	474
<i>Zuasti</i>	483
<i>Iruzeun</i>	495
<i>Villanueva</i>	500
<i>Echarri-Araquil</i>	507
<i>Echarri-Aranaz</i>	516
<i>Bacaicaa</i>	519
<i>Alsásua</i>	525

enlace con la general de Bilbao á Zaragoza. Desde Castejón bifurca á la derecha de aquella línea, y á muy corta distancia salva el Ebro por un magnífico puente de 700 metros de largo, dividido en 21 secciones de 30 metros, y con grandes terraplenes antes y después del puente. Percíbese por la izquierda, y á la espalda, Alfaro y la indicada línea de Bilbao, y más en el fondo, al pie de una pequeña línea de colinas, á Corella; marcha la vía por extensa llanura, dejando á la derecha á Cadreita, salvando las carreteras de esta villa á Alfaro y á Milagro. Percíbese por la izquierda el curso del Aragón y sus riberas, y á los 405 kilómetros de Madrid está la estación de

Nace esta línea férrea en Castejón, punto ya descrito en la línea anterior, y que es estación de

Milagro, villa con 1.250 habitantes y 290 viviendas, situada á cinco kilómetros de la estación sobre un cerro y en terreno desigual con pendiente hacia el Sur. Su caserío se distribuye en unas 18 calles, una plaza y tres plazuelas, con casa consistorial, un hospital, escuelas, iglesia parroquial, cuya elegante torre domina la población, una bonita basílica en los alrededores y molinos harineros.

Cubren después de Milagro la izquierda de la vía férrea una serie de montañas áridas, por cuyo pie se desliza el río Aragón, recórranse á continuación prolongados terrenos cubiertos de viñedos, y á los 409 kilómetros está

Villafranca de Navarra, villa con 3.150 habitantes y 650 viviendas, situada en una pequeña eminencia y á la izquierda del río Aragón y de la estación. Su caserío forma unas 10 calles y una plaza y tiene casa consistorial, escuelas, iglesia parroquial, tres ermitas y molinos harineros. Llamóse en lo antiguo *Alasvés*, tomando el actual nombre en el reinado de D. Sancho el Fuerte por las muchas franquezas que obtuvo de los reyes. Este pueblo fué testigo de uno de los mil hechos vandálicos cometidos por los carlistas en ambas guerras civiles. En la primera no pudiendo Zumalacárregui apoderarse á viva fuerza de la torre fortificada de la iglesia y defendida por los nacionales, ofreció á sus vecinos el más atroz espectáculo que pudieran concebir entre los horrores de una guerra civil, acinando en su derredor materiales combustibles regados con aguardiente y prendiéndolos fuego. A las pocas horas quedó la torre completamente oculta por el humo y las llamas y peribándose al amanecer del siguiente día algunas palabras de captulación entre los clamores de los sitiados y los desgarradores lamentos de las mujeres y niños, se apagó el fuego y se recogieron con escalas los restos de aquellos valientes que habían sobrevivido á tamaña infamia, que completó el feroz caudillo fusilando á todos los que no eran mujeres ó niños. Recogiéronse 37 muertos, la mayor parte quemados ó asfixiados.

Después de Villafranca cruza la vía prolongado desmonte practicado en terrenos de aluvión, pasa sobre un viaducto oblicuo el canal de Cinco Villas, y acercándose al Aragón salva sus aguas por un hermoso puente de hierro de 480 metros, montado sobre pi-

las tubulares y con 16 tramos de 20 metros cada uno. A los 416 kilómetros se llega á la estación de

Marcilla, villa con 1.186 habitantes y 182 viviendas, situada dos kilómetros á la izquierda en un fértil llano, por cuya banda Sur pasa el río Aragón. Tiene unas siete calles y cuatro plazas, casa municipal, un palacio del marqués de Falces, antigua morada del Condestable de Castilla, mosen Pierres de Peralta, y que conserva una coraza y vestido de hierro que fué de su propiedad. En el palacio se ven fosos, murallas y tres torres. Hay además en Marcilla escuelas, iglesia parroquial, dos ermitas, buenos paseos, el mejor el llamado de Aranjuez, molinos harineros y de aceite, y en el término levántase el monasterio de su nombre, de propiedad particular, con iglesia de orden toscano, y rodeado de hermosa llanura poblada de viñas, olivares y sotos. Desde Marcilla percíbense perfectamente á la derecha los grandes remansos de agua del río Aragón que corre al pie de las montañas de Caparros y se aproxima á la vía y por la izquierda únese el Arga al Aragón cerca de Peralta.

Sigue la vía en línea recta durante algunos kilómetros, dejando á la derecha las colinas de Caparros que separan el valle del Aragón de una extensa comarca aislada, sin población, y erial en su mayor parte, conocida con el nombre de Bardenas Reales, cuyos pastos son aprovechables por concesión á algunos pueblos que les rodean. A los 424 kilómetros está la estación de

Caparros, villa con 1.800 habitantes y 490 viviendas, situada seis kilómetros á la derecha á la opuesta margen del Aragón, sobre un collado y dominada por una cónica colina, en cuya cumbre asientan los paredones del antiguo y viejo castillo feudal de San Martín. Tiene casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, una ermita, y sobre el inmediato río Aragón un magnífico puente de piedra de 19 arcos. Abundantes son los productos agrícolas, y en su industria figuran molinos harineros y de aceite, calderas de aguardiente, telares de lienzos ordinarios y la fabricación de esteras.

Penetra después la vía en el valle del Cidacos, dejando á la derecha al otro lado de sus aguas

a *Traibuenas*, con 100 habitantes, y sucesivamente á *Múrrillo el Cuende*, con 200, *Pitillas* con 500 y *Beire* con 280, siguiendo el curso del indicado río por un llano muy bien cultivado, hasta los 436 kilómetros en que está

Olite, ciudad con 2.800 habitantes y 510 viviendas, cabeza de ayuntamiento y de la merindad de su nombre, en la provincia y capitania general de Navarra, partido judicial de Tafalla, audiencia territorial y diócesis de Pamplona.

El rey godó Suintila, después de haber sometido á los vascones en uno de sus frecuentes alzamientos, obligó á los pueblos comarcanos á edificar este pueblo, á que dió el nombre de *Ologito*, haciéndolo baluarte que enfrenase sus insurrecciones. Gozó gran importancia y des-

arrollo desde sus primeros tiempos, bajo la decidida protección de los reyes godos. Al sucumbir al poder de los árabes fué casi totalmente destruida, no volviendo á mencionarse hasta los años de 1102, en la época del rey D. Pedro. En 1147 se concedió á sus repobladores el fuero de Estella; en 1266 obtuvo de Teobaldo II el privilegio de feria, y en 1274 se celebraron Cortes en su recinto, siendo después por largo tiempo corte de los reyes de Navarra, que únicamente concurrían á Pamplona para los actos de etiqueta. En 1407 fué instituida esta entonces villa cabeza de la merindad de su nombre, por el rey Carlos III, permaneciendo este monarca casi ordinariamente en Olite en los últimos años de su vida, y siendo el punto predilecto que había elegido, y donde murió en Setiembre de 1425. En la desastrosa guerra civil del siglo XV, el partido Beaumontés se apoderó de esta población, que volvió al



CASTILLO DE OLITE

dominio real poco después, y no terminaron las rivalidades y la guerra hasta que la Navarra se unió á Castilla con los reyes Católicos. En 1630 el rey Felipe IV la concedió el título de ciudad.

La ciudad de Olite hállase situada á la izquierda de la línea férrea y de su estación en la margen derecha del río Cidacos, que pasando por la banda del Este forma una dilatada y agradable llanura de 12 kilómetros de largo por siete de ancho, y que se considera como límite del país montañoso y principio de la ribera. Su caserío, de regular construcción, se distribuye en seis calles principales, algunas travesías y dos plazas centrales (1).

Sigue la línea férrea por terreno poco ondulado, salva el Cidacos sobre un puente de hierro de dos tramos, de 15 metros cada

uno, y por país bien cultivado llega á los 441 kilómetros á

Tafalla, ciudad con ayuntamiento, cabeza de partido judicial, con 5.400 habitantes y 840 viviendas.

Tafalla está comprobado que es una ciudad de las primitivas españolas, de remota existencia, que ha seguido la historia general del país, apareciendo su primera mención moderna en el año 1040, en el reinado de D. García Sánchez, el de Nájera, que la dió en escritura de arras á su mujer doña Estefanía, siendo anteriormente situada por D. Rumirol de Aragón y heroicamente defendida por sus victoriosos habitantes. En 1106 dióla fueros y privilegios Sancho Ramirez, confirmados por Sancho el Sabio en 1157, aumentados en 1206 por Sancho el Fuerte, en 1245 por Teobaldo I y en 1255 por Teobaldo II. En 1380, preso en su castillo el barón de

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Pamplona, Tudela, Tafalla y Olite*.— (50 céntimos.)

Ansoaín se levantó con toda la guarnición contra el rey, que cayó con sus fuerzas para dominar la población, tomando por asalto la fortaleza, decapitando al barón y pasando á cuchillo á las tropas insurrectas. El rey Carlos III favoreció mucho á esta ciudad; mandó construir una fortaleza-palacio rodeada de jardines y murallas, pretendiendo unirlos con las de su palacio de Olite, declarándola en 1423 *buena villa*. Su castillo fué prisión temporal del desgraciado príncipe D. Carlos de Viana, y la población residencia de doña Leonor, condesa de Poix y gobernadora de Navarra. En la desastrosa guerra entre agramonteses y beamonteses dependió de la vecina Olite, donde residía el centro agramontés. Luchó por su independencia varias veces hasta que con los Reyes Católicos se unió á Castilla al realizarse la unión política de la Península, siendo desmanteladas sus fortificaciones de orden del Cardenal Cisneros. Felipe IV la dió el título de ciudad en 1636. En la guerra de la Independencia fué tomada á los franceses por el bizarro caudillo Ezpoz y Mina, en Febrero de 1813. Tafalla ha sido punto importante en las dos guerras civiles, especialmente en la segunda, en las que se hicieron ligeras fortificaciones para preservarla de los ataques de los carlistas. Es patria de los célebres jesuitas Cristóbal de la Vega y Calatayud y del distinguido pintor Juan Baldomira de León.

Hállase situada esta ciudad, con restos de murallas aspilleras flanqueadas de cuadradas torres, á la falda de una colina, en cuya cima hay una llanura, antigua plaza de armas fortificada en ambas guerras civiles. Su caserío, de regular construcción, se halla distribuido en treinta y tantas calles y tres plazas.

Como *edificios religiosos* tiene la iglesia parroquial de *Santa María y San Pedro*, en la que son notables un bonito retablo greco-romano, representando las principales escenas de la vida de Jesucristo y de la Virgen y algunos bajos relieves de bastante mérito; los exconventos de franciscanos y capuchinos, convertido uno de ellos en escuelas de 1.^a y 2.^a enseñanza, un convento de monjas recoletas, que nada tiene digno de mención especial y la ermita de la Concepción en el descenso de la altura de Santa Lucía.

En sus *edificios públicos* figuran la bonita casa ayuntamiento edificada en la plaza de la Constitución, de moderno gusto y estilo; un hospital para pobres enfermos, servido por hermanas de la

Caridad; el Seminario de Padres escolapios, notable por muchos conceptos; un buen casino regularmente montado, y el ruinoso palacio de Carlos el Noble, compuesto de varios edificios y cuyos jardines se extienden hasta las murallas (1).

Después de Tafalla éntrase en una profunda trinchera, llevando la carretera á la izquierda, sálvase el Cidacos sobre un puente de hierro y se continúa por el valle de aquel río desapareciendo poco á poco las plantaciones de viñedos y olivares; déjase á la derecha el *Poyo* en pintoresca situación sobre las pendientes de una árida colina, y se marcha después á inmediación del arroyo que va al Cidacos y de la carretera, por continuadas pendientes y laderas y país accidentado, áspero y desigual. A los 450 kilómetros está

Garinoain, lugar con 400 habitantes y 88 viviendas, situado al Sur y al extremo del valle de Orba, á que pertenece, y á la derecha de la carretera. Tiene casa municipal, el palacio de Virto, iglesia parroquial, escuelas, un santuario, dos ermitas y molinos harineros movidos por el riachuelo Zemborain y el río Cidacos que bañan su término.

Sigue la línea por terreno accidentado, viéndose después de una altura rocosa á *Barasoain*, situada á la derecha, y con 400 habitantes, más adelante, por el mismo lado y en medio de colinas y barrancos, á *Mendivil*, con 100 habitantes. Asciende luego por pendientes pronunciadas, cortando dos veces la carretera á Pamplona, dejando á la derecha, tras un bosque de encinas, el pueblo de *Unsué* y más adelante la *Venta del Projo* sobre la indicada carretera. Asciende luego para atravesar la divisoria entré el Arga y el Cidacos por una gran trinchera de un kilómetro de ex-

tensión y 10 metros de altura, señalando en el punto culminante la elevación de 600 metros sobre el nivel del mar; sepárase por la izquierda la carretera á Artajona, se percibe por este lado sobre un montículo á *Muruarte de Reta*, y cortando gran número de pequeñas colinas, atravesando un país triste, rodeado de elevadas montañas, sepárase por la izquierda otra carretera que conduce á Puente la Reina, descendiendo la vía con fuertes pendientes y cerca de la de Pamplona hasta los 462 kilómetros en que está

Biurrun, lugar con 400 habitantes y 80 viviendas, situada á la entrada de la sierra de Alaiz, al pie de la de Franco, llamada en el país Pirineo chiquito y dependiente del valle, ayuntamiento y arciprestazgo de Iizarbe.

Síguese desde Biurrun terreno muy accidentado de la sierra de Alaiz, percibiéndose al pie de un montículo coronado por las ruinas de un viejo castillo á *Tiebas*, con 250 habitantes; déjase después á la derecha á Oriz y se empieza á contornear la base del Carrascal, rocosa y elevada montaña, célebre en la segunda guerra civil por ser uno de los pasos ocupados y defendidos tenazmente por los carlistas. Continúase en línea recta y se pasa debajo del célebre acueducto que sirve para la conducción de aguas á Pamplona, llegando á los 471 kilómetros á

Noain, lugar con 160 habitantes y 80 viviendas, notable por el hermoso acueducto que acabamos de citar. Esta elegante obra conduce las aguas destinadas á Pamplona á través del valle. Estas aguas se recojen de los abundantes manantiales del monte Franco, cerca de *Subida*, y á la izquierda de la línea férrea. El acueducto es de perfecta ejecución y data de fines del siglo XVIII. La primera sección del canal es subterránea y tiene de 20 en 20 metros mojonos que señalan los distintos registros. Para salvar el profundo valle de Noain se ha construido

el acueducto que forma la segunda sección de las obras y parece construcción romana. Tiene una extensión longitudinal de 1.245 metros, su altura máxima es de 18. Está dividido en 97 arcadas, con ocho metros de vano cada una, sostenidas por sólidos pilares de granito de dos metros de espesor, pasando la vía bajo dos arcos que se han convertido en uno cortando uno de los pilares.

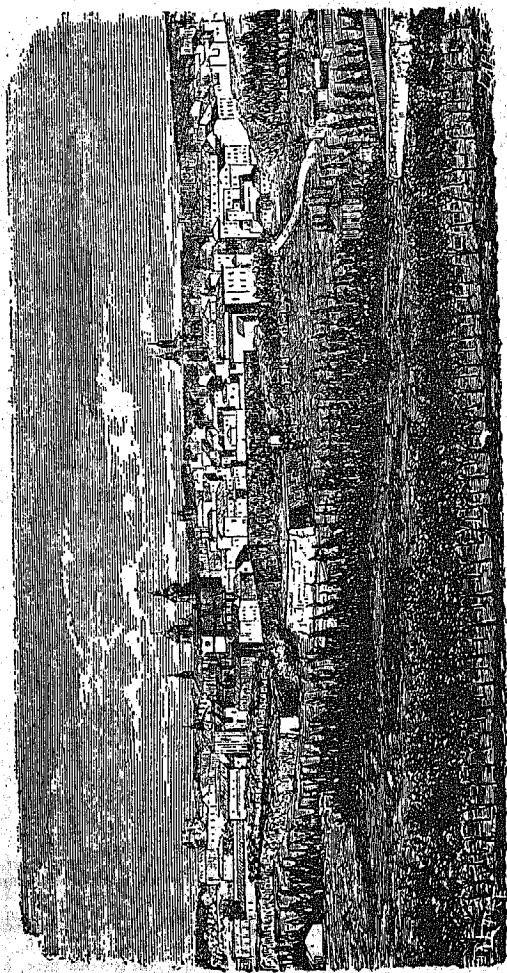
Desde Noain sigue la vía por el mismo accidentado terreno; deja á la vista entre dos desnudas colinas á *Barbalain*, más adelante á *Esquíroz*, con 200 habitantes, atraviesa el profundo y torrencioso lecho del río Elorz, deja á la izquierda primero á *Zizur menor*, con 110 habitantes y antigua iglesia que recuerda los primeros tiempos del arte gótico, después á *Zizur mayor*, con 170, y situada sobre un pequeño cerro, corta la carretera de Pamplona á Estella, salva de nuevo el Elorz y más adelante el Arga, y describiendo una gran curva llega á los 474 kilómetros á

Pamplona, ciudad, capital del distrito militar y provincia de Navarra, audiencia territorial, intendencia y diócesis de su nombre, plaza fuerte con 23.000 habitantes y 1.600 viviendas.

Esta ciudad es antiquísima, siendo el nombre más antiguo que se descubre el de *Pompelón*; ampliada y restaurada por el gran Pompeyo, gozó de una paz profunda mientras estuvo bajo el poder romano. Destruído éste en España á principios del siglo V de la era cristiana por la invasión del Norte, se mantuvo fiel á la causa de sus señores hasta que en el año 646 cayó en manos de Enrique, sucediendo poco después su yugo. Rendida á los reyes francos en el año 542, tampoco pudieron conservar la en su obediencia, siguiendo la suerte del país vasco, hasta que Leonvigildo la subyugó incorporándola á la monarquía goda.

Destruída esta monarquía en la batalla del Guadalete, sufrió también el yugo árabe, alterando en rendimientos y sublevaciones con los mismos, hasta que, cansados sus habitantes de las vejaciones del vencedor, degollaron el presidio y recobraron su libertad poniéndose bajo el amparo del emperador franco Carlo-Magno. Conociendo con el tiempo que era

(1) Para más detalles, véase nuestra *Guía de Pamplona, Tudela, Tafalla y Olite*.— (50 céntimos.)



VISTA DE PAMPLONA

interesada esta protección y que peligraba su independencia, la sostuvo con sabia política y heroico denuedo contra árabes, francos y aun asturianos, doblando e tan sólo momentáneamente cuando lo exigían el peso de las circunstancias, y logrando por fin consolidar su libertad, sirviendo de núcleo á un poderoso reino.

García Ifigo, apellidado Arista, abandonó los ásperos montes, descendió al llano, y desde Pamplona fundó ya los cimientos del nuevo reino de Navarra, pactando alianzas con los gobernadores de Zaragoza. Muerto en Clavijo, tuvo por sucesores condes asturianos que, desentendiéndose del poder cristiano, se hicieron independientes.

Desde Sancho I en 905 fué considerada Pamplona capital del nuevo reino, aumentada con nuevos barrios y nuevos pobladores, concediéndola los reyes grandes fueros y privilegios.

La división entre sus barrios fué germen de grandes desdichas para sus habitantes, que en distintas épocas sostuvieron sangrientos combates y sublevaciones por motivos de rivalidad, y no cesaron las enemistades y trastornos civiles hasta las Cortes de 1423, en que se estableció un jurado con representantes de todos los barrios, encargado de dirimir con inapelable fallo toda contienda.

Tuvo grandísima importancia esta ciudad en las guerras de agramonteses y beaumonteses, que terminaron con la sumisión al rey católico en Junio de 1512. Unida después á la monarquía española, ha continuado floreciente tomando activa parte en todos los acontecimientos que han afectado á la madre patria.

En la guerra de la Independencia fué ocupada pacíficamente por el general francés D'Armagnac, que entró en ella como aliado y se apoderó de una manera alevosa al día siguiente de su ciudadela y fortificaciones, no comprendiendo cómo pueden existir escritores de este país que apliquen á esta villana acción militar el calificativo de ardid de guerra. Las sorpresas y ardidés son de la guerra y sólo de la guerra; las que se cometen por fuerzas aliadas que entran como amigas en una plaza fuerte y con engaño sorprenden sus fortificaciones para ser enemigas después, se llaman y califican en todas épocas y en todos los países de infames traiciones.

De esta manera indigna se apoderó Napoleón, aquel coloso tan ponderado, de la plaza fuerte de Pamplona, apoyo en Navarra de sus ejércitos hasta la terminación de la guerra que con tal principio no podía por menos de ser fatal. Sólo lo noble y honrado puede tener buen fin.

Después de la batalla de Vitoria llegó José Bonaparte con su deshecho ejército á las puertas de la plaza, continuando poco después su retirada; la guarnición francesa se resistió al general D. Carlos de España, que la puso sitio al día siguiente, y después de dos meses se rindió, quedando prisionera de guerra. En 1823 fué ocupada de nuevo por las armas francesas enviadas sobre España para el restablecimiento de la monarquía pura. En las dos guerras civiles ha sido esta plaza el grande apoyo y sostén de las fuerzas liberales y teatro sus cercanías de combates y acciones de guerra importantísimas. Es patria de infinitad de hombres ilustres.

Se halla situada á los 42° 49' 50" de latitud y 1° 59' 19" de longitud oriental de Madrid, en el centro de la provincia, á la falda de los Pirineos, entre Sur y Oeste de los mismos, sobre la ribera izquierda del río Arga. Asienta en llano sobre una eminencia que domina el valle, y por la parte Norte tiene una bajada considerable hacia el arrabal. Coronan la ciudad por el Norte altos montes distantes dos, cuatro y seis kilómetros, apartándose más los del Este y Sur. Llámense San Cristóbal, Ezcaba, Miravalles, Aliz, el Perdón y Servil, y reunidos y enlazados forman la llamada Cuenca de Pamplona. Importantes son las modernas fortificaciones que cubren estas alturas, y en el interior de la población se conservan el cuadrilátero amurallado y la ciudadela al Sudoeste, que es un pentágono regular de 252 metros de perímetro, cuyo primitivo sistema era el de Vauban y á semejanza de la de Amberes. Tiene en su interior cuarteles y todos los edificios militares necesarios para complemento de su defensa. Ocupanse constantemente en la mejora de los fuertes de esta ciudad de 1.600 á 2.000 operarios, y no dudamos que en breve tiempo quedará convertida en una plaza de guerra moderna que será la llave del territorio navarro.

La población ofrece bonito aspecto; sus edificaciones, muchas de ellas de moderna construcción, se hallan distribuidas en unas 40 calles, la mayor parte rectas y despejadas, dirigiéndose por lo regular de Este Nordeste á Oeste Sudoeste, corriendo algunas de Norte Nordeste á Sur Sudoeste. Las principales son: Mayor, Nueva, San Francisco, San Antón, San Gregorio, San Nicolás, Lindachiquia, Zapateria, Pellejería, Descalzos, San Lorenzo, Pozoblanco, Mercaderes, Chapieta, Estafeta, Tejería, Calderería, San Agustín, Compañía, Merced, Dormitauería, Curia, Navarrería, Carmen, Moñueta, Santo Domingo y la Campana. Entre sus plazas la más notable es la de la Consti-

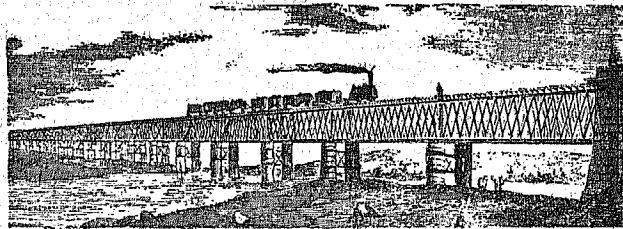
tución, una de las más grandes en las capitales de provincia, que tiene al Sur el Teatro y la Diputación provincial y en el centro hermosa fuente coronada por la estatua de la Beneficencia.

Contiguo a la basílica de San Ignacio hállase construido el depósito de aguas para abastecimiento de la ciudad.

La Catedral es el principal monumento eclesiástico de Pamplona.

Las parroquias son: de San Juan Bautista, en el interior de la catedral; la de San Saturnino, de antiquísima fábrica y de una sóla nave.

No lejos de esta parroquia, en la encrucijada de varias calles, entre las que está la Mayor, se conserva señalado el sitio donde estaba el pozo con cuyas aguas bautizó San Saturnino á los primeros cristianos.



PUENTE SOBRE EL ARAGÓN

utilizado para escuelas, y el de Carmelitas está ocupado por monjas, conservándose también la iglesia de los Agustinos. El palacio de la Diputación provincial es de regular arquitectura, teniendo á la espalda muy bonitos jardines.

La Casa Ayuntamiento es un antiguo edificio de sillera y de mediana arquitectura, que se levanta en la plaza de la Ermita.

El Palacio capitán general carece de mérito y está situado en la parte más alta de la ciudad.

La Audiencia y el Palacio episcopal nada ofrecen de notable.

Los cuarteles, mejorados algunos de ellos en los últimos años y ocupando antiguos conventos, llenan, aunque con alguna dificultad, las necesidades y atenciones del servicio militar.

Hay también consulados de Costa Rica y de Francia.

El Hospital general es un vasto edificio,

La parroquia de San Nicolás de Bari es de tres naves y de poco mérito, y la de San Lorenzo tiene raro y extraño campanario, de mucha antigüedad, y la capilla de San Fermín, patrón de la ciudad, adornada con pórtico exterior de orden dórico y cuatro frontispicios sobre los que se eleva hermosa cúpula con linterna, siendo la decoración interior de orden corintio con pilastras estriadas y bóvedas ricamente adornadas con arcos torales, encañonados y florones.

La basílica de San Ignacio de Loyola, situada cerca del palacio de la Diputación provincial, es de bastante mérito.

El exconvento de Dominicos tiene su iglesia cerrada al culto, y sirve de Hospital militar; el de Carmelitas fué convertido en cuartel, y tiene iglesia capaz y de gran comodidad; el de Franciscanos fué

colocado en la parte Norte de la ciudad, cerca del curso del río Arga.

La casa de la Misericordia, situada sobre el paseo de la Taconera, sirve de refugio á los pobres desvalidos, y encierra talleres para construcción de tolas de lino y lana.

La Inclusa ó Maternidad, centro perfectamente montado, recoge los niños huérfanos de la provincia, hasta la edad de siete años y los abandonados de sus madres, dándoles lactancia y recibiendo exquistos cuidados hasta aquella edad de las hermanas de la caridad encargadas del orden interior, y pasando después á la de Misericordia, ya citada, á recibir la primaria instrucción y los conocimientos de un oficio.

Los establecimientos de enseñanza son: El Instituto provincial, de segunda enseñanza, situado contiguo á la catedral, los Seminarios conciliar y episcopal, las Escuelas normales de maestros y maes-

tras, las escuelas de párvulos del municipio, y existen además colegios de 1.^a y 2.^a enseñanza, escuelas particulares de niños de ambos sexos y academias de dibujo, música y preparación para carreras especiales.

Los centros de recreo son: El Teatro, la Plaza de toros, de época muy reciente; los Juegos de pelota, situados cerca del Teatro y la Plaza de toros, y los Casinos el *Nuevo Casino*, el *Extranjero* y el *Círculo Pamplonés* (1).

Desde Pamplona sigue la línea férrea dejando la ciudad por la derecha, atravesando dos veces la carretera á Vitoria por Irúrzun; empréndese gran curva por la campiña que hace volver el trazado hacia la izquierda, contorneando los alrededores de la población, y para dirigirse hacia Alsásua. Pasa por Loza, villa de 89 habitantes, y llega después en línea recta, á los 483 kilómetros á Zuasti, lugar con 85 habitantes y 20 viviendas, dependiente del ayuntamiento de Iza, que reúne 860 de aquéllos.

Continúa la vía férrea por grandes terraplenes y desmontes, que sirven para cruzar un país sumamente accidentado y pintoresco; sálvase dos veces el río Araquil, se atraviesa bajo un túnel de 98 metros, á inmediaciones de *Osquia*, uno de los contrafuertes de la Sierra de Andía, se acerca al dicho Araquil y sigue su curso que baña el pie de la indicada sierra de Andía hasta *Izurdiaga*, donde se separa de sus aguas, llegando poco después, á los 495 kilómetros, á

Irúrzun, lugar con 86 viviendas, dependiente del ayuntamiento de Araquil, que reúne 483 y tiene 2.330 habitantes, situado aquí al pie de la montaña de la Trinidad y á la entrada de un prolongado desfiladero por el cual la carretera penetra en la comarca y valle de Pamplona.

Deja después la vía á la derecha el famoso paso de las dos Her-

manas, por el que se internan la carretera á Tolosa y el río Lécumberri, y la vía sigue el valle del Araquil salvándole de nuevo sobre un puente de hierro de 29 metros, y llegando á los 500 kilómetros á

Villanueva de Araquil, lugar con 270 habitantes y 45 viviendas, situado á la derecha del río Araquil, y también dependiente del ayuntamiento de este nombre.

Segue la vía el indicado valle, flanqueado por elevadas montañas; deja á la derecha á *Yabar*, con 390 habitantes, y á *Irañeta*, con 350, y á los 507 kilómetros llega á

Huarte-Araquil, villa con ayuntamiento, con unos 1.000 habitantes y 200 viviendas, situada en el valle de Araquil, en una hermosa y fértil vega dominada por el Norte por la famosa montaña de Aralar. Sus casas están distribuidas en tres calles y dos plazuelas, y tiene casa municipal, escuelas, iglesia parroquial, tres ermitas en el expresado monte de Aralar, la basílica de San Miguel de Excelsis y molinos harineros sobre el Araquil. Menciona Plinio á los habitantes de estos valles con el nombre de *Aroselitinos*. Fué esta villa mansión del itinerario romano con el nombre de *Araceli*; deshabitada después, fué reedificada por Carlos II en 1359. En 1461 se defendió heroicamente contra el rey de Castilla, recibiendo de D. Juan II el título de buena villa, y en 1484 fué debastada y asolada por un horroroso incendio.

Poco después de Huarte-Araquil, salva la vía el río por un puente de 29 metros de largo, deja á la derecha sucesivamente á *Arruazu*, con 360 habitantes, *Lacunza* con 1.000 y *Arbizu* con 800, separados unos de otros unos dos kilómetros. Extiéndese por la izquierda el rico valle de *Engoyena*, formado entre las abruptas pendientes de las sierras de Urbasa y Andía y fertilizado por gran número de arroyuelos, cuya reunión constituye el río Zizarra-

(1) Véase, para más detalles, nuestra *Guía de Pamplona, Tudela, Tafalla y Olite*,—(50 céntimos.)

Bengoa, que se reúne más tarde al Burunda, limitando el horizonte la elevada Peña de Beriaín, de 1.448 metros de altura sobre el nivel del mar. Por entre las pendientes del valle marcha un tortuoso camino que conduce á Estella, y de gran importancia militar. Continúa por el fertilísimo valle, y á los 516 kilómetros está

Echarri-Aranaz, villa con ayuntamiento, en el valle y arciprestazgo de Araquil, con 1.250 habitantes y 230 viviendas, situada en llano y al Sur de la Sierra de Andía. Debe su nombre doble á haberse formado de los dos pueblos de Echarri y Aranaz en el año 1312; en 1378 fué tomada su torre ó fortaleza por los castellanos, y en 1334 se verificó en sus bosques un sangriento combate entre los carlistas mandados por Zumalacárregui y las tropas del ejército á las órdenes del marqués de Moncayo.

Entra después la línea en una profunda trinchera á la que sigue extenso terraplén; elévanse por la derecha las montañas de la

Sierra de Urbasa, coronadas por prolongadas planicies, y á los 519 kilómetros se encuentra

Bacaicoa, lugar con ayuntamiento, del valle de la Burunda, con 480 habitantes y 120 viviendas, situado á la derecha del río Burunda en un llano. En este pueblo arranca un camino, útil para artillería, construido por los carlistas en la primera guerra civil, que cruza toda la sierra y comunica á Navarra con Guipúzcoa.

Desde Bacaicoa sigue la vía férrea á inmediaciones casi siempre de la carretera y del río Burunda paralela á su dirección; pasa á la vista de *Iturnendi*, lugar con 460 habitantes, rodeado de extensos bosques de árboles seculares, muy útiles para la construcción naval, y de *Urdiain*, con 800, la mayor parte pastores y agricultores. Siempre por el ameno valle citado, llega á los 525 kilómetros á la estación de

Alsásua, punto de enlace con la línea férrea general de Madrid á Irún y Hendaya (1).

VII

CUARTA PARTE

Línea férrea de Tudela á Tarazona.

ITINERARIO.

ESTACIONES.	Distancias en kilóm.
Tudela.....	0
Cascante.....	11
Malón.....	16
Tarazona.....	22

Nace esta línea férrea en Tudela, ciudad ya descrita en la línea anterior.

Desde Tudela, donde tiene la estación cercana á la Plaza de toros, corta la carretera de Tudela á Zaragoza, y por terreno lla-

no y muy bien cultivado, con muchos árboles y huertas, pasa á los tres kilómetros por la fuente del Zahori, cruza la carretera á Ablitas, salva entre los siete y ocho kilómetros el río Tocho, llevando por la derecha la carretera á Soria, y llega á los 11 á la estación de

Cascante, villa, cabeza de ayuntamiento, que reúne 4.140 habitantes y 900 viviendas, situada á la derecha de la línea y á la izquierda del río Queiles, en una pequeña altura. Su caserío se distribuye en seis calles, varias callejuelas y una plaza, y tiene casa municipal, escuelas, iglesia parroquial con hermoso retablo en el altar mayor, otra iglesia abierta al culto, la muy notable de Nuestra Señora del Romero, antigua parroquia, y tres ermitas. En su industria figuran, además de la agricultura, telares de lienzos caseros, fábricas de aguardientes, elaboración de salitres, molinos harineros y de aceite. Conócese esta villa, desde la dominación romana, con el mismo nombre *Cascantium*; de origen euskara, nada ofrece de sus antigüedades. Adjudicada por los romanos al convento jurídico de Zaragoza, fué después mansión de las tropas imperiales, municipio romano, y gozó del fuero de Laccio, batiendo monedas en tiempo del emperador Tiberio. Célebre también en la época goda, fué ocupada por los árabes, y permaneció bajo su dominio hasta el año 934 que pasó al poder cristiano. Vuelta al poder de los árabes, fué reconquistada en 1114 por D. Alfonso el Batallador. Sus señores feudales y su castillo tuvieron mucha importancia, y fueron sus habitantes muy considerados de los reyes. En sus inmediaciones se verificó un choque importante en la guerra de la Independencia.

Continúa la vía férrea llevando por la derecha el río Queiles, corriendo por delicioso paisaje cubierto de extensos olivares y viñedos; deja dos kilómetros después por la derecha el convento de Tulebras, y cortando de nuevo la carretera á Ablitas, y salvando el límite entre Navarra y Aragón, sigue cerca del río Queiles, que continúa por la derecha, atraviesa á los tres kilómetros una gran acequia que riega y fertiliza el

terreno y mueve varios molinos que quedan á la vista por ambas márgenes. A los 16 kilómetros de Tudela se llega á

Malón, villa, cabeza de ayuntamiento, con 1.043 habitantes y 253 viviendas, situada en una llanura, sobre la ribera derecha del río Huecha. Tiene irregulares calles y una plaza, casa ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial, un exconvento, un santuario y un bonito paseo. Baña su término el indicado río Huecha, y por sus inmediaciones pasa el Canal Imperial, figurando en su industria fábricas de salitre, molinos harineros y de aceite. Es población de antigüedad romana, célebre en la famosa guerra numantina, ganada á los musulmanes en 1120 por el emperador D. Alonso, y concedido su señorío á la orden del Temple, disfrutando de grandes fueros y privilegios. En sus inmediaciones fué desbaratada, por el general francés Lefevre, en Junio de 1808, una turba de soldados y paisanos capitaneados por el marqués de Lazán, hermano del general Palafox.

Desde Malón sigue esta línea férrea cruzando un terreno llano y perfectamente cultivado, salva por un puente el río Bendienique, y á los 22 kilómetros llega á *Tarazona*, ciudad, cabeza de partido judicial y de ayuntamiento y sede episcopal, que reúne 8.658 habitantes y 1.917 viviendas, y de la que depende el lugar de *Portoles*.

El origen de esta ciudad data de la impenetrable antigüedad celtibera, brotando de entonces las tradiciones que rodean su cuna y siendo comunes los gloriosos recuerdos de aquella célebre nación. Su primitivo nombre fué *Turiaso*, y eran famosas las aguas de su río llamado Chaltbe porque servían para dar el mejor temple á las armas. Bajo la dominación romana fué ciudad importante y mansión del itinerario romano, erigiéndola César Augusto en municipio, coronando un templo á Jove la árdua cima del Cauno, y elevándose en su foro de Minerva una estatua á G. Tibonio, pretor de la Celtiberia en el consulado de Cecilio Metelo.

Bajo la dominación de los godos no decayó de su anterior importancia, apareciendo ennoblecida y con el esplendor de su silla episcopal, prefiriéndola á sus vecinas *Bibulis*, *Augustobriga* y *Graccaris* y asistiendo sus prebados á aquellos concilios góticos que disponían del Estado.

En el año 713 se sometió al ejército musulmán conquistador de Zaragoza; pero animada con el ejemplo de sus herma-

(1) Véase Itinerario de Madrid á Irún.—Precio una peseta.

nos del Pirineo, osó diez años después levantarse en armas contra sus dominadores, abatiendo sus bríos el emir Ambisa, que arrasó sus muros. Desde entonces ya no vuelve á ser menada *Tarazona*, nombre que entonces tenía, hasta 1118, en que fué conquistada por el emperador D. Alonso I de Aragón. Alfonso VII de Castilla se apoderó de ella al ocupar todo el territorio aragonés hasta las riberas del Ebro, y en 1144 fué recuperada para Aragón por el conde Ramón Berenguer.

Obtuvo desde entonces el segundo lugar en Cortes, después de Zaragoza; distinguieronla los reyes con sus privilegios, asociándola á su historia y á las pompas de la corte.

En la terrible y prolongada lucha entre Aragón y Castilla, fué entrada y saqueada por los castellanos en 1357, estableciéndose en ella y sus tierras los invasores, y siendo recobrada en 1361, purgándola el monarca aragonés de toda nota de oprobio, reconociendo que al rendirse no estaba en condiciones de defensa.

Tomada de nuevo por Castilla en el año siguiente, fué definitivamente abandonada en 1367 y erigida cabeza de una de las cinco juntas de Aragón constituidas para represión de violencias y delitos. En ella se reunieron Cortes en 1484 por Fernando el Católico, y en 1592 por Felipe II, y defendió á los Borbones en la guerra de Sucesión.

Esta ciudad, tan importante desde los más remotos tiempos, que tanto ha sufrido en las guerras entre Aragón, Navarra y Castilla, por su fronteriza situación; quedó desapercibida en las faldas del Moncayo desde el punto y hora en que se verificó la unidad de la monarquía española, sin tomar gran parte en los importantes acontecimientos que posteriormente han trabujado la nación, siendo en el día el carácter suave y apacible de sus moradores, sus hospitalarias virtudes y su religiosidad y respeto á lo pasado el mayor timbre de gloria que conserva de su historia. Es patria de San Atilano, obispo de Zamora, del escritor Melchor de Eguarís, del arquitecto y escultor Tudellilla y del pintor Francisco Jiménez.

Está situada Tarazona en el fondo de deleitosa vega, cubierta de álamos y chopos, desplegada en semicírculo sobre magnífico pedestal de roca, coronada por el palacio episcopal y la esbelta torre de la Magdalena, y dividida en dos partes por el sonoro Queiles, que desciende del Moncayo, enroscada y altiva la de la derecha,

con empinadas calles y el atrevido alcázar, más llana la de la izquierda con sus solitarios templos y catedral, y enlazadas ambas por pintorescos puentes. A sus pies serpentea el Queiles por ancha franja de verdor y fresca alameda, dilatándose al Norte la florida sámana de sus preciosas huerta tachonada en sus linderos con pomposos viñedos, alzándose al Sudoeste la soberbia y nevada cima del Moncayo, señor de la comarca.

En la ribera izquierda del río queda la llamada propiamente ciudad, y en la derecha la conocida con el nombre peculiar de arrabal. El primer grupo forma una especie de anfiteatro, figurando sus calles irregular escalinata de vistosa perspectiva. Subdivídese en ciudad alta y baja, manifestando la alta en pequeño radio su antigua nobleza en los viejos y estropeados palacios que la separan de la moderna, por los informes y colosales muros que servían en otro tiempo de fuerte y que servían en otro tiempo de fuerte y ornamental castillo del Cinto, cuya robustísima puerta está en el día enclavada en la población, al extremo de la calle del Conde, la misma acaso que algunos documentos apellidan *Ferreña*. A la salida de las calles de San Francisco y Hospital se encuentran los puentes del mismo nombre que comunican con el arrabal. Comprende éste la plaza de la Catedral, con el edificio que le da nombre, la Plaza de toros, y entre varias calles anchas y espaciosas la de San Antón, una de las mejores de Tarazona.

Sus edificios religiosos son: La Catedral, erigida en el siglo XIII; la parroquia de la Magdalena, antigua catedral; la de San Miguel, con sencilla nave gótica; cercana á ésta, y asentada al lado de profundo derrumbadero sobre restos de muros y torreones, vése la iglesia de monjas de la Concepción, la de Santa Cruz, aneja de la parroquia de San Andrés, que existe en la catedral, y los conventos de San Joaquín y Santa Ana, el de San Francisco, que sirve de hospital, y otras varias iglesias y ermitas sin importancia.

Sus edificios públicos son: El Palacio episcopal, proclamado por fabulosas tradiciones *Alcázar de Hércules*, *Avda* entre los árabes, y palacio también de los monarcas de Aragón; el Seminario conciliar, escuelas de primera y segunda enseñanza, un hospital en el exconvento de San Francisco y el Hospicio ó Casa de misericordia, en la Casa Inclusa, un teatro de antigua construcción, una Plaza de toros, un casino y el palacio de Pursent (1).

Monasterio de Veruela.—A dos leguas de Tarazona, é inmediato al pueblo de Vera, con carretera para su comunicación, hállase situado en reducida llanura el monasterio bizantino del siglo XII, llamado de Veruela, dominado por el Moncayo, que desnuda al frente, alfombrando frecuentemente sus techos con la nieve que cubre casi siempre su cresta. De helicoso aspecto exterior, defende un antemuro la entrada principal, abierta en el grueso de un torreón cuadrangular, flanqueado por otros circulares, extendiéndose por los costados la maciza cerca reforzada á intervalos con cubos y coronada de merlonillos semejantes á almenas. El cuadrado torreón tiene ojivo portal y la deteriorada estatua de San Bernardo, y un segundo cuerpo octógono de gótica estructura en el recinto de la interior estancia cubierto de antiguos frescos.

En el fondo del vestíbulo, construcción del siglo XVI, aparece la monumental fachada del templo, acompañada de modesto campanario de ladrillo; forman el severo portal arcos en degradación, sostenidos por columnas con capiteles bizantinos, viéndose encima colosal clara-boya y lábaro, de edad veneranda, esculpidas ménsulas y una serie de pequeños arcos con columnitas que se dilatan por los costados.

En el interior de la iglesia se alza soberbia é imponente, sobre gruesos pilares, la nave principal, desplegando el majestuoso tipo bizantino, dominando con su doble altura á las dos laterales, estrechas y con semicirculares arcos. Angostas aspilleras, tapiadas casi todas, entreabren el macizo muro; columnas y arcos algo recurvos aguantan las bóvedas inferiores, formando la bóveda superior otros ligeramente apuntados, cruzándose todos en diagonal sin necesidad de clave, y véase en el fondo de la oscura galería las dos capillas colaterales al ábside, abiertas frente al crucero que, tan alto como la nave principal, alzase anchuroso dando á la iglesia magnífica sencillez y monástica austeridad.

Angosto corredor, abierto en el crucero, á los lados del ábside, con bajas y oblicuas bóvedas, da paso á opaco recinto donde se abren cinco profundas capillas de forma puramente bizantina, torneado hemisferio y colosales y magníficas

aras. Columnas también bizantinas sostienen al aire el ábside, de gótica gentileza, recibiendo luz el presbiterio de siete ventanas semicirculares, y resaltando en el fondo oscuro, entre los arcos laterales, blancos sepulcros de dos cuerpos, rematando en aguja, que guardan los restos de ilustres difuntos, de famosísimas estirpes y de príncipes muy cercanos al trono, y otras losas, al pie de las gradas, y en el traslantar, cubren las cenizas de opulentos señores.

En la capilla de San Bernardo, en uno de los brazos del crucero, sobresale el precioso sepulcro de alabastro de D. Lope Marco.

Decorada puerta traslada desde el templo al gótico y grandioso claustro, de ojivales bóvedas en sus prolongadas alas, arcos boceados, cruzándose en diagonal, arrancando sobre pilares de agrupadas columnas, subdividiéndose sus arcadas por medio de caladas molduras, bordándose con elípticas estrellas los huecos intermedios y realzando la grandiosidad del conjunto la pureza de los arabescos, el ancho zócalo, los esculpidos capiteles y los interesantes accesorios de puertas bisanadas, sepulcros y orladas tumbas. Abrese una arcada, formando sexágono pabellón, frente al refectorio, con pilares de haces de columnitas, esbelta bóveda, nichos góticos de afligridado guardapolvo, flanqueando los ángulos exteriores del templo coronados por salientes mascarones. Otro claustro superior se extiende sobre el bajo, de ligera columnata, arcos curvos, tachonados de serafines, y antepecho enajado de infinidad de bustos, adornos y platerescas labores.

Cinco arcadas semicirculares, frente á las ojivas del claustro, y que convierten en ventanas un robusto basamento, sirviendo de portal el del centro, dan paso á la espaciosa Sala capitular.

Instalado en este monasterio el Noviciado de Jesuitas del distrito de Aragón, este magnífico monumento ha ganado muchísimo para su conservación y cuidado. Su nuevo altar mayor hállase en armonía con el estilo que impera en todo el templo; se ha fabricado una nueva capilla y se hacen continuos reparos que aseguran á esta hermosa obra larga y próspera vida.

(1) Para más detalles, véase nuestra *Guía de Galatayud, Tarazona, Borja y Daroca*. —(50 céntimos.)

VIII

Balnearios enlazados con estas líneas.

Alhama de Aragón.—Están situados estos baños ácido-termales á 13 kilómetros de la estación de Ateca, teniendo las aguas su yacimiento en terreno cretáceo, y estación en la línea férrea de Madrid á Zaragoza.

Los edificios son los llamados baños viejos San Roque y San Fermín, y las renombradas termas de Matheu, con magnífico hotel, frondosos jardines, cascada para inhalaciones y lujosos baños.

Combaten las afecciones reumáticas nerviosas ó musculares, los catarros vesicales, los padecimientos de la matriz, el histerismo, los cólicos nerviosos y biliosos, la parálisis y otras afecciones nerviosas.

El hospedaje cuesta de 5 á 10 pesetas diarias.

Alsásua.—Establecimiento de poca importancia, situado cerca de la estación de su nombre, en el valle de la Burunda, á media legua de Iturmendi, con aguas clorurado-sódicas que combaten el reumatismo, los padecimientos del estómago y las dermatosis herpéticas ó escrofulosas.

Aribe.—Aguas salinas que por sus efectos parecen alcalinas, cuyo manantial está situado en el lugar de su nombre, en la mar-

gen izquierda del Irati, y á siete leguas de Pamplona. Producen maravillosos resultados en las enfermedades cutáneas, las del sistema gastro-hepáticas y uterino, obstrucciones, cálculos, etcétera.

Los baños cuestan una peseta, y la vida diaria de 3 á 4. El viaje se hace desde Pamplona en el coche de Burguete, que para cerca de Aribe.

Belascoain.—Este establecimiento está situado á tres leguas de Pamplona, y muy próximo á la población que le da nombre; ofrece pocas comodidades y escasez de recursos de aplicación balneo-terápica. Son aguas bicarbonatadas-sódicas de 26°, se emplean con éxito en las afecciones litásicas y calculosas, gástricas y cólicos hepáticos.

Betelu.—Este establecimiento, llamado también *Aguas buenas de España*, se halla inmediato al pueblo de su nombre, á 7 leguas de Pamplona, en el valle de Aóiz. El viaje por esta línea se hace desde la estación de Irurzun en un coche en combinación con los trenes, que tarda tres horas, y lleva cuatro pesetas por asiento.

Asienta el establecimiento, perfectamente montado, en un pintoresco paisaje cubierto de in-

mensa variedad de arbolado y cerrando sus horizontes el monte Costa por una parte y la sierra de Aralar por otra.

Los precios de hospedaje son de 3 á 5 pesetas diarias, 1'50 á 2 cada baño y 2 pesetas por beber el agua durante la temporada.

Son sulfurado-sódicas y tienen virtudes especiales, eficaces en dermatosis herpéticas, escrofulismo, leucorreas, amenorreas y dismenorreas, infartos de la matriz, sífilis secundaria y terciaria, mercurialismo, granulaciones de la laringe, laringitis, catarros bronquiales crónicos y reumatismo.

Buena fuente.—Manantial de agua caliente sulfurosa, en el partido de Molina de Aragón, sin establecimiento.

Fitero.—Dos son los establecimientos que llevan el nombre de esta villa, situados á medio cuarto de legua el uno del otro, y á tres cuartos de legua del pueblo, en terreno llano y á la margen izquierda del río Alhama.

Las de *Fitero el viejo* son cloruradas termales, útiles en afecciones reumáticas y gotosas, escrófulas, parálisis, tumores blancos, cáries y necrosis, retracciones tendinosas y musculares, afecciones gástricas é intestinales, infartos viscerales y cloro-anemias. Su tarifa, de 5 á 10 pesetas diarias hospedaje, 20 pesetas 9 días de aguas, 2,25 cada baño, y 0,25 cada botella de agua sin casco.

Fitero el nuevo tiene iguales aguas y aplicación, y está situado en paraje más alegre. La tarifa es próximamente igual.

El viaje se hace en tres horas de coche desde la estación de Castejón.

Ibero.—Establecimiento mo-

derno y bien acondicionado, está situado en el pueblo de su nombre, á 8 kilómetros de Pamplona, en bellissimo paisaje cubierto de frondosa vegetación y regado por los ríos Araquil y Arga.

Sus aguas alcalinas se emplean con éxito en los desarreglos de las vías digestivas, gastralgias y dispepsias, cefalalgias, infartos del hígado, cólicos biliosos, plétora abdominal, histerismo, metritis crónicas, erupciones de la piel, cólicos nefríticos, cálculos y arenillas, catarros de la vejiga y amblopias.

El viaje se hace en una hora en diligencia desde Pamplona.

Isabela ó Sacedón.—Establecimiento situado en un valle por donde corre el río Guadiela, á una legua de Sacedón, cinco de Huet y diez de Guadalajara, con aguas sulfatadas-cálcicas. Se emplean en las afecciones nerviosas, gastralgias, dispepsias, cólicos nerviosos y biliosos, histerismo, reumatismo nervioso, infartos de la matriz y enfermedades de la piel. Tiene buena fonda, con precios de 2 á 5 pesetas, y baños de 0'50 á 2 pesetas.

El viaje se hace desde Guadalajara en diligencia.

Jaraba.—Están situados estos baños á 150 metros al Sudoeste del pueblo de su nombre, tres leguas y media de Ateca y una y media de la estación de Cetina en la línea de Zaragoza, con coches en la última, que hacen el servicio al establecimiento, que asienta en la falda de un collado con deliciosa vega regada por el río Mesa.

Sus aguas, sulfatadas cálcicas, combaten el reumatismo, las neuralgias, catarros vesicales, cólicos nefríticos, la gota, menstrua-

ciones difíciles, afecciones de la piel, úlceras crónicas y oftalmías escrofulosas. Tiene los establecimientos de la Virgen, San Vicente y la Amistad.

El hospedaje cuesta de cinco á ocho pesetas diarias, y la temporada de nueve baños y aguas, de cuatro á cinco.

Locches.—Están situadas estas aguas sulfatadas frías en el pueblo de su nombre, á dos leguas de Alcalá, y enlazando por coches con la estación de Torrejón, en la línea de Zaragoza.

Convienen en muchas formas escrofulosas, en las dermatoses, infartos del hígado y bazo, alteraciones gastro-intestinales, estreñimientos, plétora abdominal y algunas manifestaciones crónicas de sífilis.

El hospedaje en el pueblo es muy económico.

Paracuellos de Jiloca.—Se encuentra este establecimiento en las inmediaciones del pueblo de su nombre, á cuatro kilómetros de Calatayud, en la línea de Zaragoza, con coches que desde dicha población hacen el viaje por una peseta el asiento. Son aguas sulfurosas cálcicas frías y se emplean en las dermatoses crónicas, manifestaciones escrofulosas, infartos glandulares, úlceras, fístulas, oftalmías, obstrucciones rebeldes y padecimientos crónicos de los intestinos.

Los baños cuestan 1,50 pesetas y el tomar el agua la temporada 6 pesetas. La vida diaria cuesta de ocho á 15 pesetas.

Tiermas.—Este importantísimo establecimiento está situado á tres kilómetros del pueblo de su nombre y 50 de Pamplona, desde cuya ciudad se hace el viaje en diligencia.

Son sus tres manantiales de aguas sulfurado-sódicas y se emplean en los reumatismos, gota, anquilosis, retracciones tendinosas, tumores blancos, cáries, dermatoses y oftalmías, parálisis, retenciones de ménstruos, leucorreas, afecciones de la vagina y matriz. Está montado con lujo, y sus precios son de 5 á 6 pesetas hospedaje completo, y los baños á una y 1,50 pesetas.

Torres.—Distan estos baños 600 metros de la villa de su nombre, á una legua de Alcalá de Henares, haciéndose el viaje por ferrocarril hasta Torrejón y desde este punto en carruaje.

Son de aguas sulfuradas-magnésicas que se emplean en la clorosis, amenorrea y dismenorrea, ascitis y anasarca, enfermedades de la piel, en algunos reumatismos, oftalmías escrofulosas, gastralgias, dispepsias y leucorreas, metritis crónicas, antiguas diarreas é infartos del hígado y del bazo.

El hospedaje en las casas del pueblo es económico, y el establecimiento es pequeño, con bonito jardín y alamedas.

Trillo.—Está situado este establecimiento á un cuarto de legua del pueblo de su nombre, á dos leguas de Cifuentes y 10 de Guadalajara, en la confluencia de los ríos Tajo y Cifuentes, haciéndose el viaje por el ferrocarril de Zaragoza hasta la estación de Matillas, de la que salen coches para los baños.

Sus aguas clorurado-sódicas y sulfatadas-cálcicas se usan en los reumatismos, parálisis, tumores blancos, escrófulas, herpes, neuralgias, afecciones de la matriz, leucorreas, clorosis y anemias, amenorreas y dismeno-

reas y desarreglos de las funciones gástricas. Tiene los edificios del Rey, la Reina, el Príncipe, Santa Teresa, San José, la Princesa, un hospital y una fonda.

El hospedaje es bastante económico, y los locales de baños están muy bien montados.

Villaviciosa.—En el pueblo de este nombre, del partido de Brihuega, provincia de Guadalajara, á cinco leguas de esta capital, existe también una fuente mineral muy abundante y sin clasificar.



ÍNDICE DE MAPAS Y GRABADOS

	Páginas.		Páginas.
Itinerario de Madrid á las Casetas.....	7	Túnel de Embid.....	23
Vista de Alcalá de Henares.....	9	Itinerario de las Casetas á Castejón y de Tudela á Tarazona...	26
Vista de Guadalajara.....	11	Itinerario de Castejón á Pamplona y Alsásua.....	29
Vista de Sigüenza.....	15	Vista castillo de Olite.....	31
Vista de Calatayud.....	20	Vista de Pamplona.....	34
Vista del Monasterio de Piedra..	21	Vista puente sobre el Aragón....	36
Vista Canal imperial de Aragón..	25		

ÍNDICE GENERAL

de los pueblos que comprenden estas líneas.

	Páginas.		Páginas.
Alagón.....	26	Cascante.....	39
Alcalá de Henares.....	8	Casetas (Las).....	25
Alcuneza.....	16	Castejón.....	29
Alhama de Aragón.....	17	Cetina.....	17
Alsásua.....	33	Cortes.....	27
Arcos.....	17	Echarri-Aranaz.....	38
Arbe.....	42	Eplá.....	24
Ariza.....	17	Espinosa.....	13
Ateca.....	18	Fitero.....	43
Azuqueca.....	10	Fontanar.....	12
Bacacos.....	38	Gallur.....	27
Baides.....	14	Garinoain.....	32
Belascoain.....	42	Grisén.....	25
Betelu.....	42	Guadalajara.....	12
Blurrui.....	33	Huarte-Araquil.....	37
Bubierca.....	18	Humanes de Mohermando.....	15
Buenaafuente.....	43	Ibero.....	43
Calatayud.....	19		
Calatorao.....	24		
Caparroso.....	30		

<u>Páginas.</u>		<u>Páginas.</u>	
Irurzun	37	Ricla	24
Isabela ó Sacedón.....	43	Rivaforada	28
Jadraque.....	13	Rueda del Jalón.....	25
Jaraba.....	43	Sallillas.....	24
Joyosa (La).....	26	San Fernando.....	8
Loeches.....	44	Santa María de Huerta.....	17
Luceni.....	27	Sigüenza.....	14
Malón.....	39	Tafalla.....	31
Marcilla.....	30	Tarazona.....	39
Matillas.....	14	Terrer.....	19
Meco.....	10	Tiermas.....	44
Medinaceli.....	16	Torrejón.....	8
Milagro.....	30	Torres.....	26
Monasterio de Piedra.....	20	Trillo.....	44
Morata.....	23	Tudela.....	28
Morés.....	23	Vallecas.....	7
Noain.....	33	Vicálvaro.....	7
Olite.....	31	Villafranca.....	30
Pamplona.....	33	Villanueva.....	37
Paracuellos.....	23	Villavieja.....	44
Paracuellos del Jiloca.....	44	Yunquera.....	12
Pedrola.....	27	Zuasti.....	37
Plasencia del Jalón.....	25		



E. VALVERDE

NUEVA GUÍA DEL VIAJERO EN ESPAÑA Y PORTUGAL

COMPRENDE ONCE REGIONES, ILUSTRADAS CON MAPAS,
PLANOS, VISTAS Y GRABADOS

Publicadas las siete primeras: *Antiguo reino de Toledo*, 5 pesetas.—*Antiguo reino de Castilla*, 4.—*Antiguo reino de León*, 4.—*Galicia y Asturias*, 3.—*Vascongadas y Navarra*, 3.—*Aragón*, 4.—*Cataluña*, 4, y en publicación la de *Andalucía*.—Por suscripción á mitad de precio todas las regiones.

Guías de todas las ciudades de España, ilustradas con planos, vistas y grabados.

Publicadas las 37 siguientes:

Madrid y Barcelona, á dos pesetas.

A peseta. *Sitios Reales*.—*Toledo*.—*Burgos*.—*Segovia*.—*Santander y Santoña*.—*Valladolid y Medina de Rioseco*.—*Salamanca, Ciudad Rodrigo y Béjar*.—*Santiago y Pontevedra*.—*Goruña, Betanzos y Ferrol*.—*Vigo, Orense y Tuy*.—*Vitoria, Estella y Viana*.—*Bilbao y Orduña*.—*San Sebastián y Fuenterrabia*.—*Zaragoza, Sangüesa y Caspe*.—*Teruel, Alcañiz y Albarracín*.—*Huesca, Barbastro, Jaca, Fraga y Panticosa*.—*Tarragona, Reus y Poblet*.—*Lerida, Cervera, Balaguer, Seo de Urgel y Solsona*.—*Gerona y Figueras*.

A 50 céntimos de peseta. *Guadalajara, Alcalá y Sigüenza*.—*Ciudad Real y Almagro*.—*Guenca y Hues*.—*Avila*.—*Soria, Santo Domingo de la Calzada y Burgo de Osma*.—*Logroño, Nájera y Frias*.—*Calahorra, Alfaro y Arnedo*.—*León y Astorga*.—*Palencia*.—*Zamora y Toro*.—*Lugo y Mondoñedo*.—*Oviedo y Gijón*.—*Pamplona, Tudela Tafalla y Olite*.—*Galatayud, Tarazona, Borja y Daroca*.—*Manresa, Monserrat, Tarrasa, Mataró y Vich*.—*Tortosa, San Carlos de la Rápita y Gandesa*.

En publicación. *Sevilla*.—*Carmona, Ecija y San Lúcar*.—*Córdoba*.—*Bujalance, Cádiz, Lucena, Montilla y Montoro*.—*Cádiz*.—*Algeciras, Tarifa, Arcos de la Frontera y San Roque*.—*Jerez de la Frontera, Medina-Sidonia, Puerto de Santa María, San Fernando y San Lúcar de Barrameda*.—*Huelva, Ayamonte y Moguer*.—*Granada*.—*Alhama, Baza, Guadix, Huescar y Loja*.—*Motril, Almuñécar y Santa Fe*.—*Málaga*.—*Ronda, Antequera, Marbella y Vélez-Málaga*.—*Jaén, Bailén y Ubeda*.—*Alcalá la Real, Andújar, Baeza, La Carolina y Cazoria*.—*Almería, Purchena, Vera y Mojácar*.

La Guía GENERAL es el conjunto de todas las demás, y formarán la colección 50 á 60 de poblaciones y de 20 á 25 de ferrocarriles.